

LA MINISTRACION DEL ALMA

PRESENTACION

Sabemos del trabajo que el Espíritu Santo está realizando en nuestro ser interior, y en la medida que rindamos las áreas de nuestra alma habrá fluir de Dios en nuestra vida, como también fiesta.

El hijo pródigo que narra la Palabra, no tenia que limpiarse para volver al padre, pero para entrar a disfrutar de la casa de la abundancia tuvo que limpiarse. Cuanto más nos limpiemos estaremos en la capacidad de poder disfrutar todo lo que Dios tiene para nosotros.

La presente edición es un resumen de los temas impartidos en la escuela Ayudas de Ministración y que contienen lo enseñado por nuestro hermano Apóstol Dr. Ríos Paredes.

Nuestro deseo es que la misma sea de gran bendición al transmitirle lo que la Palabra de Dios nos enseña acerca de la Ministración.

No dudamos que su contenido le llevara mayor conocimiento de lo que es su alma y que al confrontarle le motive para que a su debido tiempo busque medicina que traerá salud para su alma.

CENTRO DE ESTUDIOS BIBLICOS ELIM

INDICE

EL ALMA

HE AQUI, TODAS LAS ALMAS SON MIAS, TANTO EL ALMA DEL PADRE COMO EL ALMA DEL HIJO MIAS SON. EL ALMA QUE PEQUE, ESA MORIRA.
***EZEQUIEL* 18:4**

INTRODUCCION
La Biblia nos enseña que el hombre es un ser tripartito. Es un espíritu que se expresa por el alma y habita un cuerpo (1 Tes. 5:23).

El trabajo en el cual Dios está concentrando su atención es el alma, sin excluir las demás partes lógicamente. Uno de los objetos de la predicación de la Palabra, es la salvación del alma (Stg. 1:21).

La primera vez que aparece en las Escrituras la palabra "alma" es en Génesis 2:7, y se refiere al estado anímico del hombre creado por Dios, pero que por su caída fue alterado.

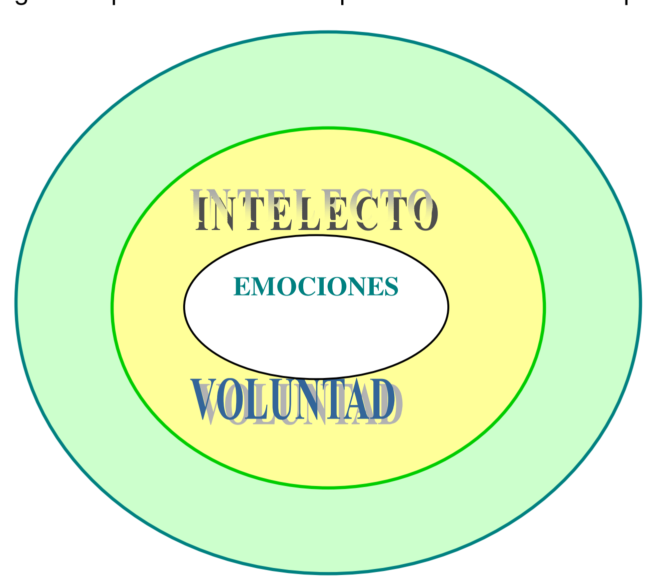
I. LA SEPARACION DEL ALMA Y EL ESPIRITU:
Tratar de separar lo que es el espíritu y el alma resulta para el hombre difícil, sin embargo, la Palabra de Dios asevera tal división. Así Hebreos 4:12 señala que la Palabra de Dios figurada como una espada de dos filos penetra a lo más profundo del ser humano. Pero lo importante es que hace una diferencia entre el alma y el espíritu.

El cuerpo es la parte externa en la que habita el hombre interior (Jn. 1:14). El espíritu es la parte mediante la cual nos comunicamos con Dios (Jn. 4:24). Generalmente al cuerpo se atiende con exageración, hay quienes tratan de sacar el mayor provecho a la vida del cuerpo físico y se olvidan que Dios tiene un propósito eterno para su vida (Jn. 12:25).

El alma, que está integrada por la voluntad (parte neutra por medio de la cual tomamos decisiones), la mente (parte del alma que recibe, procesa y graba toda la información, ya sea de experiencias negativas o positivas) y las emociones (que nos permiten expresar lo que individualmente somos). Cada una de estas partes se funden para expresar nuestra personalidad y nuestras maneras de obrar.

Los elementos que nos hacen humanos pertenecen al alma, tales como el amor (Cant. 1:7), sentirse triste y deprimida (Sal. 86:4, 119:28), el conocimiento (Sal. 139:14).

A continuación, incluimos una gráfica que didácticamente permite diferenciar el espíritu, alma y el cuerpo.



II. EL ALMA QUE PECARE ESA MORIRA:

Cuando Dios creó al hombre, no lo hizo un robot o autómata, lo hizo con la capacidad de elección (Gn. 2:16,17). El alma de Adán se encontraba sujeta a la verdad de su creador, gozaba de inteligencia (Gn. 2:20), sin anidar en su forma de ser ningún tipo de estorbo (Gn. 2:25).

Satanás llevó a Adán a pecar, apoderándose de su voluntad a través de su emoción. Adán fue advertido de parte de Dios que el día que comiera del árbol prohibido moriría. Sin embargo, murió súbitamente. El término muerte en la Biblia quiere decir separación.

Como consecuencia del pecado de Adán, su espíritu murió; es decir, cesó"la comunicación con Dios. Es por eso que Dios al salvar a una persona, de lo primero que se ocupa es de su espíritu (1 Co. 6:17,15:45)."

Desde entonces el espíritu de Adán cayó bajo el control del alma, la cual lo separó de Dios y ésta, al ceder a sus pasiones y deseos se convierte en esclava del cuerpo (Ro. 7:5,23). De igual manera, nosotros nacemos con el espíritu vivo, sin embargo, nuestra alma nos hace morir para Dios (Ro. 7:9), es por eso que necesitábamos con urgencia nacer de nuevo (Jn. 3:1-3).

Cristo vino a salvar lo que se habla perdido, y ¿qué se habla perdido?, el alma. Efesios menciona que antes de conocer la Vida, nos encontrábamos muertos en delitos y pecados (Ef. 2:1). El apóstol Pedro compara nuestra salvación como el retorno de una oveja descarriada al redil del pastor de nuestra alma. Quiere decir que lo que el Señor vino a buscar como buen pastor son almas (1 P. 2:25).

Cuando hemos nacido de nuevo el Espíritu invita al alma para que busque a Dios (Sal. 63:1), por eso quien no ha nacido de nuevo, sólo puede tener religión.

III. CONOCIENDO EL ALMA:

El alma al haber sido reprogramada por Satanás se torna rebelde casi independiente. El alma, por ejemplo, es infiel (Stg. 4:4). Debido a su atracción por las cosas del mundo se aleja de su creador. A pesar de buscar los placeres que el mundo le ofrece nunca quedará satisfecha.

El alma olvida fácilmente los favores de Señor (Sal. 105:2). Cuántas veces nos hemos sentido deprimidos o con ansiedad, esto porque el alma de no ser constantemente ministrada olvida que ha sido objeto de misericordia.

El alma muchas veces es comparada en la Biblia con el corazón, sin duda porque de él emana toda clase de maldades que contaminan al hombre (Mr. 7:21-23). El alma, pues, es engañosa y perversa (Jer. 17:9).

En una ocasión mientras Jesús era ungido con perfume de mucho precio, Judas, quien era un hombre natural, razonó tal ofrenda como un desperdicio, habiendo tanta necesidad en el pueblo. Sin embargo, esto lo dijo no porque cuidara de los pobres sino porque era un ladrón. Vemos entonces cómo el alma puede tener sentimientos engañosos.

El alma tiene apetitos, siente hambre y sed (Pr. 13:25). El alma puede estimular al cuerpo para que anhele ser saciada en muchas de las necesidades. El alimentarse o dormir no es ningún pecado, pero el exceso o lo inoportuno si lo es. Cuando el Señor se encontraba en Getsemani con sus discípulos, les pidió que velaran. Ellos se durmieron extrañamente (Mr. 14:32-40).

Hay espíritus dispuestos que al encontrar la puerta abierta en el alma, exacerban los apetitos normales tales como el sueño, sexo, etc. tal es el caso de la lascivia, la concupiscencia, etc.

IV. COMO SE CONTAMINA EL ALMA:

Dios creó el alma perfecta para que se deleitara "en El, pero algo sucedió que contaminó el alma, pues nada malo sale de la mano de Dios (Ec. 3:11 versión de las Américas).
La vida preexistencial puede ser una de las causas o bien por transmisiones genéticas de nuestros antepasados. Los discípulos del Señor al ver a un ciego de nacimiento, le preguntaron al Señor quién había pecado, si él o sus padres (Jn. 9:1). La pregunta es ¿Cómo podía pecar si nació ciego? Lo enseñado por Jesús abre la posibilidad de haber hecho algo en la preexistencia o bien, haber recibido genéticamente legado de las generaciones anteriores (Ex. 20:5).

Otros medios por los cuales se puede contaminar el alma es el periodo intrauterino. Un feto puede recibir una ministración positiva o negativa. Un ambiente falto de amor durante el embarazo puede afectar adversamente el posterior desarrollo emocional del niño (1 S.1:9-11; Lc. 1:41). Otra etapa en el desarrollo del ser humano es la etapa de de cero a siete años. Es en esta etapa en donde la personalidad del niño se define que de sembrarse mal, se cosechara de igual forma.

Finalmente otra fuente de contaminación es la etapa cuando una persona por lo general, salvo excepciones, principia a salir de la casa de sus padres. Este período abarca de los siete a dieciocho años de edad que es cuando se da el período de estudios y cuando el espíritu sufre la muerte por el alma, ya que el ser puede decidir entre el bien y el mal. En esta etapa se hace urgente el engendramiento por parte de los padres (1 Ti. 2:15).

Finalmente el período de la adultez de los dieciocho o veintiún años en adelante. En esta etapa por lo general se acelera la, contaminación pues la persona se cree con mayor libertad. Es en esta etapa que damos rienda suelta a nuestra alma satisfaciendo sus deseos engañosos y viviendo según la corriente de este siglo (Ef. 2:2).

V. LAS AREAS DEL ALMA:

Para poder comentar este punto explicaremos algo referente a la comunicación. Para que se establezca comunicación deben existir dos elementos: un emisor (quien envía el mensaje) y un receptor (el que recibe el mensaje). El receptor es comparado con un radio de transistores. En el ambiente hay una serie de señales que portan diferente información (música, novelas, violencia, sexo, etc.). Esta señal no sería captada a menos que exista un radio receptor. Pero cuando contamos con un radio receptor sintonizamos lo que deseamos escuchar.

Cuando hablamos de áreas del alma nos referimos a los receptores que anidamos en nuestra alma y en nuestro cuerpo, que al recibir información estimulante del mundo exterior nos hace reaccionar de manera dañina.

Estas áreas varían de una persona a otra. En temor, orgullo, remordimiento, ira, rechazo, etc. Las mismas deben ser conquistadas como los territorios ocupados por un enemigo.

La única forma que obtendremos victoria sobre las áreas que nos afectan es inutilizándolas o eliminándolas. No existe un patrón para hacerlo, pues en cada persona El Espíritu obra de manera diferente. El Espíritu iluminará con respecto a cuál fue la puerta por medio de la cual se activó el área en el alma.

Un hermano puede ser inseguro, acomplejado, temeroso, sentirse menospreciado, estar bloqueado para no expresar amor, etc. Todo esto puede ser producto de un rechazo por sus padres, inclusive antes de nacer.

CONCLUSIONES:

- Existe una diferencia clara en las Escrituras entre el y el alma y el espíritu.
- El alma es la sede de nuestra personalidad.
- En el sacrificio de Jesucristo está garantizado todo el trabajo de limpieza de nuestro ser, sin embargo es un proceso. Ningún alma nace siendo cristiana.
- El alma se puede contaminar a lo largo del proceso de desarrollo del ser humano siendo crucial los primeros años de su vida física.
- El Espíritu Santo está preparando a la Iglesia para Cristo a fin de presentársela a sí mismo gloriosa, sin mancha y arruga (Ef. 5:27).

EL VIEJO HOMBRE

QUE EN CUANTO A VUESTRA ANTERIOR MANERA DE VIVIR, OS DESPOJEIS DEL VIEJO HOMBRE, QUE SE CORROMPE SEGUN LOS DESEOS ENGAÑOSOS.
EFESIOS 4:22

INTRODUCCION:
Leyendo el capitulo siete del libro de Romanos, vemos la descripción de un inconverso y en el ocho, la descripción de un cristiano que está luchando contra la carne. En este tema estudiaremos como es posible anhelar ser espiritual y al mismo tiempo ser un desastre en nuestra personalidad.

I. LA ANTERIOR MANERA DE VIVIR:
Hay quienes se preguntan ¿pero, no somos salvos ya?, ¿no somos de Cristo? Claro que si, sin embargo llevamos arrastrando una naturaleza vieja que tiene que ser echada fuera de nosotros; no puede ser renovada.

Cuando fuimos creados, derivados de Adán caído, nos fue transmitida la muerte. No podíamos hacer nada que agradara a Dios. El hombre inventó religiones, y muchos de nosotros estábamos ahí, pretendiendo llegar a Dios, la gente, ignorante o culta, se refugia en una religión; la mayoría de veces para escapar de las frustraciones. Hay personas frustradas por no haber alcanzado nada de nada en la vida, y otras por haber triunfado en algo, pero que no desean.

Si la frustración es producto de no haber alcanzado un propósito, la Biblia habla en el capitulo seis verso dieciséis del libro de Romanos, de las consecuencias para todo aquel que rechaza lo que realmente le hubiera hecho libre.

El hombre fue creado para gloria de Dios, pero cayó en desgracia y haga lo que haga nunca encontrará satisfacción en si mismo. El hombre se propone alcanzar una meta, un triunfo, una victoria sobre los demás, adquiriendo poder, riqueza y gloria. Pero todo ello es una evasión. Es como cuando Adán pecó, escondido detrás del árbol, queriendo ocultarse de Dios; él sabia que le preguntarían en qué situación está. ¿Qué está haciendo detrás de ese pretexto? Puede ser que parezca victorioso con una sonrisa, pero ¿qué habrá detrás?

El día que el Señor planeó la redención del hombre, decidió salvarle y quitarle la frustración; de lo contrario, para qué sacarlo del mundo. Seria como sacarlo sediento del mundo, y habiendo en la casa del Señor abundante agua, no satisfacerlo. El programa de Dios para Israel cuando lo sacó del Egipto era: Te sacaré de Egipto y te llevaré a una tierra que fluye leche y miel (Ex. 3:8). El camino del desierto no era el destino final, era un camino necesario para conocer más de Dios.

¿Usted puede imaginarse que lo rescaten del mundo, donde no tenia nada efectivo para Dios y ahora en la nueva vida tampoco tenga nada? El ofrecimiento de nuestro Señor es disfrutar una vida plena (Jn. 10:10). La Biblia relata que la vida del hombre no consiste en la cantidad de bienes que posea sino en la abundancia que Cristo hablaba. (Mt. 16:26). Sé imagina a Cristo con las bolsas llenas de dinero no. Claro que lo necesitó cuando "tuvo que pagar el impuesto, sin embargo ¿quién más rico que él? Aunque no tenia ni una almohada en donde reposar su cabeza, nunca le faltó nada para satisfacer sus necesidades.

¿Para qué quiere usted más dinero? ¿Para satisfacer su vanidad? Note que el rico no es el que más tiene, sino el que menos necesita.

Si el Señor nos sacó de Egipto también nos dio las armas, los procedimientos para que disfrutemos de "una vida plena. Cuántas veces vemos que la gente se emociona, salta, alaba y grita (y que no estamos contra eso), pero el problema es que después vemos a la misma persona deprimida, triste, porque tiene problemas en su interior. Cabe preguntarnos entonces, ¿a quién vamos a engañar?

Cuando el hombre desobedeció a su creador, pronunció maldición sobre el mundo, cambiando su aspecto.

El hombre, por su lado, pasó de jardinero de Dios a ser un siervo sin deleite. Su naturaleza empezó a envejecer y él encubrió su pecado. Al igual que Adán, tememos el deterioro y no queremos que nos vean derrotados, evitando mostrar lo que realmente somos.

II DESPOJANDONOS DEL VIEJO HOMBRE:

El Señor no mintió cuando por medio del apóstol Pablo dijo que nos llevaría a ser nuevas criaturas (2 Co. 5:17). El nos quiere hacer nuevos, sin frustraciones. Dios maldijo la tierra, pero aun los irracionales saben que habrá una liberación (Ro. 8:20-22).

El industrial, el intelectual, el agricultor, etc. se frustran; mucha gente principia menospreciándose hasta eliminarse totalmente. Lo sorprendente es que también nosotros, los que tenemos las primicias del Espíritu lo hacemos. Basta de vivir una vida doble.

Busquemos ser libres de una vez por todas. O esperaremos llegar al cielo para que nos liberen? Si esperamos llegar a la gloria para que seamos plenos, jamás podremos presentar un mensaje creíble al mundo; escucharán bellezas pero mirarán frustración.

El apóstol Pablo en su carta a la Iglesia de Efeso nos enseña que nuestra alma se vició en la anterior manera de vivir, haciendo así fuerte al viejo hombre. Hay quienes recurrían a la mentira, la ira, robo; malas palabras, amargura, maledicencia, malicia, etc. (Ef. 4:22-32).

El Señor espera que muramos voluntariamente como El murió en la cruz y no como los otros que le acompañaban en el calvario. A ellos los mataron porque aún estaban vivos, en su vana manera de vivir. A Cristo no lo mataron, El puso su vida (Jn.19:30). De igual manera, nosotros debemos morir en consagración voluntaria o nos matan (Ro. 8:13). Antes de conocer a Cristo, la vida, se contemplaba solamente la carne, pero al tener la vida espiritual aún hay motivo de frustración en nuestro interior deseamos agradar al Señor, pero vemos. que hay leyes que nos ligan al pasado.

La Biblia nos enseña que somos nosotros los que tenemos qué despojarnos del viejo hombre; es decir, desechando pensamientos, actitudes, comportamiento negativo y cambiarlo por acciones que agradan a Dios y edifican a quienes nos ven y oyen.

Para realizar esta renovación han puesto en nuestro interior un poder sobrenatural que nos ayudará en nuestra debilidad (Ro. 8:26). Pero somos nosotros los que debemos decidirnos por no alimentar más al viejo hombre sino al nuevo. Sólo de esta manera el mundo nos mirará como producto deseable, sin mancha y sin arruga (Ef. 5:27).

CONCLUSIONES:

- La frustración tiene que desaparecer aquí, no importa el tiempo que tengas de estar en El Señor; cede las áreas contaminadas, no te quedes en el desierto, porque el plan de Dios es que habites en Canaán.

- Ministra tu alma hacia la proyección del Espíritu, nadie puede ser esclavo de Satanás si esta en Cristo, a menos que lo desee.

- Deja que El Espíritu Santo trabaje tu alma.

LA BATALLA INTERIOR

PORQUE EL DESEO DE LA CARNE ES CONTRA EL ESPIRITU y EL DEL ESPIRITU ES CONTRA LA CARNE, PUES ESTOS SE OPONEN EL UNO AL OTRO, DE MANERA QUE NO PODEIS HACER LO QUE DESEAIS. GALATAS 5:17

INTRODUCCION:
En la vida de Abraham vemos una figura de lo que es la lucha entre la carne y el espíritu. Abraham, al haber estado en Egipto tomó como sierva a Agar, quien concibió a Ismael figura de la carne. De igual manera nosotros en otro tiempo vivíamos en las pasiones de nuestra carne, satisfaciendo sus deseos (Ef. 2:1-30) siendo desagradables delante de Dios (Ro. 8:7,8).

Posteriormente nace el hijo de la promesa, Isaac. Siendo éste realmente el hijo de Abraham y no el carnal (Ro. 9:8), ocurre que mientras Ismael e Isaac estaban en casa, había una lucha constante entre ambos. Fue hasta que Abraham decidió echar fuera a Ismael que el conflicto terminó.

De igual forma hay un conflicto que se libra en el interior de todo aquel que ha nacido de nuevo y que va a durar el tiempo que estemos sobre la faz de la tierra. Esta lucha se da entre la carne y el espíritu; ésta es una batalla de la cual tenemos que salir vencedores. Estudiemos pues en detalle cómo se produce la batalla interior.

I. LA CARNE Y SU NATURALEZA:
Carne del original griego sarx, siendo una de sus aplicaciones la siguiente definición: elemento más débil de la naturaleza humana (Mt. 26:41); es la parte donde se asienta el pecado del hombre (1 Jn. 2:16). La Biblia hace una distinción de dos tipos de individuos, uno cuya naturaleza es carnal o sensual, controlado por los sentidos animales o por la naturaleza humana (Ro. 7:5) y otro que tiene vida espiritual (1 Co. 2:14,15).

El hombre carnal vive satisfaciendo los deseos engañosos producidos por el pecado (Ef. 4:22). Ocupa su mente en las cosas de la carne (Ro. 8:5), sin poder agradar a Dios (Ro. 8:9). Quien siembra para la carne segará corrupción, obteniendo como fruto la muerte (Ro. 7:5); sus deseos pueden convertirse en pasiones.

El Señor por medio del apóstol Pablo nos insta a limpiarnos de toda inmundicia de la carne (2 Co. 7:1), pues Dios no toma lo que proviene de una naturaleza carnal; es decir, lo que no es motivado por El Espíritu (Gn. 4:5).

Estábamos tan acostumbrados a la manera de vivir anterior que podemos aún desenvolvernos en El Señor carnalmente (Fil. 3:3-7).
Podemos mencionar como obras de la carne, entre otras: las envidias, enemistades, pleitos, celos, enojos, rivalidades, disensiones, sectarismos, borracheras, impureza, sensualidad, etc., las cuales combaten contra el alma, llegando a reprimir el espíritu (1 P.2:11).'

II. ANDANDO EN EL ESPIRITU:
La actitud de todo aquel que ha nacido de nuevo es estar crucificando la carne con sus pasiones (Gá. 5:24), andar por el Espíritu (Gá. 5:16) y vestirse del Señor Jesucristo (Ro. 13:11-14).

El Señor Jesucristo previo a ir a la cruz rindió su voluntad, de igual manera nosotros debemos decidirnos a rendir nuestra voluntad, no dando lugar a las obras de la carne. La carne pide que se le satisfaga pero no debemos contemplarla o seguirla alimentando. Solo de esa manera la haremos morir. Esta batalla por anular la carne no se ganará mediante un acuerdo o consentimiento, tenemos que aniquilarla por El Espíritu. Es por lo tanto, nuestra decisión vivir atados, menguados o vivir una vida libre y abundante.

El delegó al Espíritu Santo para que nos ayude en nuestra debilidad (Ro. 8:26) y podamos por El Espíritu anular la carne. Se requiere que andemos en El Espíritu para no cumplir con los deseos de la carne. Será nuestro sometimiento al Espíritu lo que nos dará la victoria en esta batalla (Ro. 8:13).

Continuamente nos enfrentaremos a dos impulsos, los de la carne y los del Espíritu. Debemos discernir de dónde provienen nuestros pensamientos, intenciones y deseos. Si son de la carne rechazarlos y a cambio de éstos vestirnos del Señor Jesucristo (Col. 3:5-17). Mientras más nos acerquemos a la luz, habrá más evidencia de las tinieblas que hay en nosotros, pero en la medida que nos ejercitemos para esta batalla estaremos en mejores condiciones para ser vencedores.

CONCLUSIONES:

- Andar en la carne fue una práctica de la vivir, satisfaciendo sus deseos engañosos.

- Quien ha nacido de nuevo experimenta en su interior un conflicto: la oposición ente El Espíritu y la carne.

- Andar en El Espíritu es someternos a sus impulsos, dejándonos guiar por El; sólo de esa manera no cumpliremos con los deseos de la carne.

LA SANIDAD DEL ALMA

AMADO, RUEGO QUE SEAS PROSPERADO EN TODO ASI COMO PROSPERA TU ALMA, Y QUE TENGAS BUENA SALUD.
***3 JUAN* 1:2**

INTRODUCCION
Todos sin excepción hemos tenido alguna alteración o anormalidad en el alma. Muchos retienen recuerdos dolorosos del pasado. Necesitamos una restauración interna, y Cristo como médico divino ofrece sanidad (Lc. 4:18).

El texto base utilizado en esta oportunidad enseña que el bienestar físico y material está relacionado con el del alma. La raíz de muchos males se encuentra en el alma, por lo que hay que desarraigarlos.

I. CAUSAS DE LA ENFERMEDAD:

A. MALOS TRATOS EN LA NIÑEZ: (Jn. 9:2).
Hay quienes fueron objeto de malos tratos (insultos, maldiciones, golpes, inclusive abuso físico), provocando heridas en el alma y que son llevadas a la vida adulta, afectando su relación con los demás. Hay quienes tienen temor a tomar responsabilidades, pues recibieron una ministración de inutilidad. Los hogares destruidos por divorcio, vicios, ausencia de alguno de los padres, constituyen ocasión muchas veces de deformaciones en el alma.

Jefte, por ejemplo, era un hombre de guerra y esforzado; Jefte estaba lleno de prejuicios, porque su pasado había sido difícil. Era hijo de una ramera, su padre había sido cruel y duro con el (***Galaad,*** significa: rocoso, duro). Tuvo una madre suplente, sus hermanos lo despreciaron; se juntó con hombres ociosos. Todo esto le afectó, de tal manera que cuando le visitaron los ancianos de Israel él les respondió, ¿no me aborrecisteis vosotros y me echasteis de la casa de mi padre? Su alma había sido dañada pero fue sanada y finalmente gobernó a Israel.

B. UNA VIDA DESCARRIADA: (Sal. 41:4).
Tiempo atrás, al no tener el Señorío de Cristo sobre nuestra vida o conociéndole y alejándonos de su pastoreo, fuimos esclavos del pecado (Ef. 2:1-5). Nuestro único interés era satisfacer los deseos del alma.
Gálatas 5:19-21 describe una serie de obras que viciaron nuestra alma, estas desviaciones que pueden ser heredadas de nuestros antepasados, Inclusive, son efecto de una Insatisfacción del alma.

C. PROBLEMAS Y FRACASOS:
Otra de las causas de las deformaciones del alma son los hechos o circunstancias que vivimos. Para algunos la pérdida de un ser querido, la quiebra de una empresa, el despido del trabajo, etc., puede ser tal depresión o la ansiedad, que puede llevar a la persona, en casos extremos hasta el suicidio. Job y David sufrieron depresiones, habiendo recibido el auxilio del Señor (Job 3:11,13; Sal. 77:2-10).

II. LA SANIDAD DEL ALMA:
Debemos reconocer que la sanidad es un proceso y que se obtiene acercándose a Jesucristo, renunciando a continuar con ese malestar y cambiando de actitud (renovación):
Jesús en su ministerio terrenal ofreció verdadero descanso para nuestras almas (Mt. 11:28,29), pero El mismo constituyó hombres para que pudieran asistirnos de parte suya (Ef. 4:12). Los siervos llamados a ministrar pueden ser hombres y mujeres, quienes deben tener revelación de Dios para actuar cuando no se conoce con exactitud el área afectada.

El profeta Natán es un ejemplo de cómo Dios faculta a sus siervos con dones sobrenaturales para descubrir la raíz de nuestra enfermedad y cómo poder ser un medio para traer salud a nuestro interior (2S.12:1-15; Hc 9:10-18; 1Co.12:7-11)

III. ¿QUIEN PRODUCE LA SANIDAD?
El médico sabe que no puede sanar. Solamente asiste con otros medios. Así el poder sanador para el alma proviene de Dios. Pero recordemos que la unción hace la diferencia; sólo la unción del Espíritu pudrirá el yugo (Is. 10:27).
Así mismo, la confesión y la oración pueden traer libertad al afligido y al enfermo (Stg. 5:13-16) .

CONCLUSIONES.
- En el alma está la mayoría de los problemas o deformaciones del hombre.
- Dios nos dio un alma sana, pero contrajo una serie de enfermedades que sólo el médico divino podrá curar.

LA LIBERACION DEL ALMA

AMADOS, OS RUEGO COMO A EXTRANJEROS Y PEREGRINOS, QUE OS .ABSTENGAIS DE LAS PASIONES CARNALES QUE COMBATEN CONTRA EL ALMA.
1 PEDRO 2:11

INTRODUCC ION:
El vivir una vida agradable a Dios depende de nosotros. En el holocausto que se hacía en la antigüedad, encontramos que entre los elementos usados estaba la leña y el fuego (Lv. 6:12,13). La leña se debía de llevar, mientras que el fuego no; llevar fuego significaba llevar fuego extraño. Dios enviaba de su fuego y lo que requería es que se llevara leña (Lv. 10:1,2).

La leña es figura de la manera de vivir en la carne, a eso se debía que el fuego no se apagara y ardiera constantemente. (Lv. 6:12). Muchos caen en el error de gritar a voz en cuello que después de creer en Cristo como nuestro Salvador, se está limpio, automáticamente perfecto, que somos vencedores.

La Biblia enseña que tenemos que seguir entregándonos, que el alma debe ser limpiada continuamente. Muchas veces aún nos afecta la vida pasada; arrastramos malos recuerdos, traumas, etc., y todo esto no es borrado en un instante. Si esto fuera así, las Escrituras no pidieran al cristiano que renueva su mente (Ef. 4:22-23). Si el cristiano ya estuviera renovado, ¿por qué entonces se hace tal demanda? La renovación de la mente se da en la medida de la entrega. Si no ha y una entrega personal, la mente permanece sucia, pudiendo llegar al extremo de que espíritus inmundos influencien o dominen el alma.

I. NUESTRA RESPONSABILIDAD:
El apóstol Pedro dice: Os ruego, no dice ruega a Dios que te abstenga de las concupiscencias, o dile a Dios que te quite esos deseos. Quiere decir que somos nosotros los que vamos a dar lugar o no. Dios se encarga de su parte, pero somos nosotros los que vamos a abstenernos de satisfacer las concupiscencias de la carne. El que dijo Señor hasta mi vida daré por ti, momentos después lo estaba negando. La mejor lección que podemos aprender de la Palabra es que reconozcamos que tenemos que poner la leña y Dios la purificación por medio del fuego. Llevar la leña es decir le al Señor aquí estoy, límpiame, yo vaya abstenerme (Jn. 13:9).

Cuando el Señor entró al templo a limpiarlo con látigo en mano, porque habían necios que no salían, no era el momento de decirles: señores este templo es mío, tengan la bondad de salir. Los cambistas hubieran seguido en sus negocios. El Señor dijo: Esta es mi casa y casa de oración será llamada, Y los echó fuera (Mt. 21:13). Momentos después los cambistas se prepararon para introducir sus mesas al templo; al ver lo que deseaban, el Señor se retiró dejando vacío el templo. Jesús más tarde pronunció que de ese templo no quedaría nada en pie, porque cuando Dios abandona un lugar es destruido (Mt. 23:38).

II. EL ESPIRITU SANTO Y LA LIBERACION DEL ALMA:
El Espíritu Santo está morando en un templo que se llama Iglesia, el cual está construido por piedras vivas (Jn. 14:23). ¿Cuándo antes El Espíritu Santo había hecho morada en algún ser? Nunca, fue hasta que El Señor ascendió al cielo que El Padre lo envía sobre ciento veinte en la fiesta de Pentecostés (Hch. 2:4).

El "Os ruego" del apóstol Pedro va dirigido a toda la Iglesia dispersa en todo el mundo y que es extranjera (Ef. 2:19) para que se comporte como tal, que se abstenga de las cosas del mundo. Abstengámonos de las concupiscencias de la carne, de lo contrario lloraremos después lágrimas como las de Esaú, quien vendió su primogenitura (He. 12:15,16).

Todavía no estamos glorificados, no estamos inmaculados, mejor pongámonos delante de la presencia del Señor, porque nadie puede decir que no tiene tentaciones; ahora las concupiscencias pelean contra el alma, pero Dios quiere por medio del Espíritu Santo limpiar (Stg. 4:1); la Palabra dice: Te ruego que te abstengas, que te niegues a los deseos de la carne.

Nuestra alma necesita ser libre de egoísmo, envidias, hipocresías, engaños, contaminaciones, herencias, y de muchas cosas más que el Espíritu Santo nos irá revelando para que sean limpiadas. Abramos nuestro corazón, todos necesitamos liberación del alma cada día; es más importante la salud interna. Puede parecer que son cosas pequeñas y que por lo mismo no merezcan atención, mentira, son las zorras pequeñas las que echan a perder las viñas (Cnt. 2:15).

Dios nos anhela limpios, consagrados. Entendamos que nosotros no somos infalibles, podemos fallar, protejámonos con el Señor, El es nuestro escudo, nuestro amparo, pero nosotros abstengámonos de los deseos de la carne que pelean contra el alma. Tú y yo queremos ver libre nuestra alma; sólo peleando contra las concupiscencias, contra los deseos de la carne, pero con el poder de DIOS, VENCEREMOS.

CONCLUSIONES:

- Es nuestra responsabilidad mantener el templo del Señor limpio.

- Anhelemos la liberación del alma para que El Espíritu fluya, como ríos de agua viva.

LAS DOS CIRCUNCISIONES

SINO QUE ES JUDIO EL QUE LO ES EN LO INTERIOR, Y LA CIRCUNCISION ES LA DEL CORAZON, EN ESPIRITU NO EN LA LETRA; LA ALABANZA DEL CUAL NO VIENE DE LOS HOMBRES, SINO DE DIOS.
***ROMANOS* 2:29**

INTRODUCCION:
En el relato de Josué cinco, se habla de aquellos que habían nacido en el camino hacia Canaán; ellos debían ser circuncidados. Después de realizada la circuncisión el Señor quitó de ellos el oprobio de Egipto (Jos. 5:9). Hoy nuestro Josué, el Espíritu Santo, tiene que circuncidarnos; quitar esas áreas, las cuales si no son quitadas el enemigo se aprovechará de las mismas.

I. LA CIRCUNCISION:
La circuncisión consiste en una operación por medio de la cual se corta el prepucio del miembro viril. Era una señal del pacto de Dios hecho con Abraham (Gn. 17:10-12). Todos los varones nacidos en la casa de Abraham debían ser circuncidados al octavo día después del nacimiento. El número ocho que era una edad literal, hoy nos habla de reinicio o nueva creación. Esta operación constituía al nacido la consagración a Dios, era algo que los hacía diferentes del mundo, aunque en otras naciones la practicaban dándole otro significado.

Josué se hizo cuchillos afilados; la circuncisión del corazón no es hecha de manos de hombre (Col. 2:11), es por el Espíritu Santo quien tiene distintas maneras para tratar con nuestras áreas conflictivas. Y cada uno de nosotros un trato distinto, con el único fin de poseer Canaán.

II. LA CIRCUNCISION DEL CORAZON:
Para el pueblo de Israel existían dos circuncisiones. Una hecha a la vieja generación por la mano de Moisés en el desierto (Jos. 5:5), y otra a la nueva generación hecha por Josué en Canaan.

Así mismo, existe una circuncisión hecha por la ley al pueblo de Israel, y otra hecha por el Espíritu Santo a la Iglesia (Ro. 2:25-29).Cuando nos hicimos uno con el espíritu de Cristo fuimos circuncidados por primera vez. Quitaron de nosotros el cuerpo de pecado (Col. 2:11), pero posteriormente necesitamos experimentar una segunda circuncisión, la del corazón o del alma (Ez. 11:19). El Señor por su Espíritu quitará la carne que tanto daño nos provoca.

Josué utilizó cuchillo para circuncidar a los hijos de Israel, El Espíritu utilizará la Palabra (He.4:12).

Gálatas 5:19 menciona las obras de la carne que se pueden dividir en áreas. El área sexual (adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia), espiritual idolatría, hechicería, del temperamento (enemistades, pleitos, celos, ira, contiendas, divisiones, sectarismos, envidias) Y vicios (borracheras, orgías).

Fue a cada uno de las nuevas generaciones que Josué circuncidó, mostrando con esto que es una experiencia personal por la cual debe pasar todo aquel que ha nacido de nuevo. Por otra parte, cabe señalar que hubo una disposición por parte del pueblo para que la misma se realizara. Así hoy día, nadie será circuncidado si no quiere, a menos que deje que el Espíritu Santo quite toda carne. No ignoramos que esta circuncisión es dolorosa; después de ser ministrados en las áreas de conflicto el "yo" se resiente; la auto imagen del hombre viejo sufre; sin embargo, el Señor es quien va a cicatrizar toda herida.

III. BENEFICIOS DE LA CIRCUNCISION:
Como consecuencia de la circuncisión al otro día de la pascua, comieron del fruto de la tierra (Jos. 5:11). De igual manera nosotros, al ir eliminando la carne seremos tierra abonada para que el Espíritu Santo produzca fruto.

El capitulo seis del libro de Josué, habla de la toma de Jericó, ciudad que estaba bien amurallada. Esta ciudad fue tomada después de haber arreglado su condición delante de Dios. Nosotros, después de la circuncisión, podremos tomar aquellas áreas difíciles días atrás.
Los panes sin levadura tipifican el participar de la verdadera santidad y las espigas nuevas tostadas, la revelación de la Palabra hecha comida deliciosa para nosotros.

CONCLUSIONES:

-La circuncisión es una señal y el sello de la justicia de la fe de Abraham.

- Hay carne en nosotros que el Espíritu Santo quitará con cuchillos afilados, si nosotros nos disponemos para que nos circuncide.

LA MINISTRACION DEL ALMA

EL ESPIRITU DEL SEÑOR ESTA SOBRE MI, POR CUANTO ME HA UNGIDO PARA DAR BUENAS NUEVAS A LOS POBRES; ME HA ENVIADO A SANAR A LOS QUEBRANTADOS DE CORAZON; A PREGONAR LIBERTAD A LOS CAUTIVOS, Y VISTA A LOS CIEGOS; A PONER EN LIBERTAD A LOS OPRIMIDOS; A PREDICAR EL AÑO AGRADABLE DEL SEÑOR.
LUCAS 4:18,19

INTRODUCCION:
La Biblia declara que el hombre es un ser tripartito en proceso de restauración. La obra en nuestra alma se inicia con el bautismo en agua, sin embargo es necesario seguir todo un proceso para tratar con ésta, porque es allí donde se generan toda clase de problemas que afectan nuestra vida espiritual; las relaciones con las demás y el aspecto físico, inclusive. La ministración, es un recurso de parte del Señor para todo aquel cristiano que reconozca su necesidad y que desea tener un alma con salud espiritual.

I. QUE ES MINISTRACION:
Ministrar es servir, auxiliar, ayudar al Cuerpo de Cristo. Es una gracia que Dios da por medio de la cual el cristiano puede escudriñar por el Espíritu su alma, detectando deformaciones, ataduras, vicios, herencias y todo aquello que mal se sembró en la vida anterior.

El Evangelio de Juan menciona dos ejemplos que nos enseñan claramente sobre lo que es la ministración. Nuestro Señor le había dado vida a Lázaro, quien había muerto cuatro días atrás. Lázaro una vez vuelto a la vida salió de la tumba pero con vendas que le ataban las manos y los pies. El Señor ordenó a hombres que se encontraban en ese momento que le desataran (Jn. 11:38-44).

Lo ocurrido con Lázaro es exactamente lo que nosotros necesitamos después de haber tenido un encuentro con la vida. Que nos quiten todo estorbo que nos impide movilizarnos con libertad.

Otro ejemplo es el ocurrido al apóstol Pedro. El Señor poniéndose al nivel de un siervo lavó los pies de sus discípulos, pero cuando llegó a Pedro se resistió, pues no comprendía lo que su Maestro hacía. Tras la respuesta del Señor que si no se dejaba lavar los pies no tendría parte con él, dejó que lo hiciera.

Posteriormente, el Señor mismo explicó que todos, menos Judas, estaban limpios, excepto los pies.
El lavatorio de pies indudablemente representa la limpieza que debemos tener debido a que contraemos contaminaciones por caminar en este mundo.

II. POR QUE DEBEMOS MINISTRAR EL ALMA:
A. Es una prioridad enseñada por el Señor, preocupándose de la parte interna del hombre, antes que procurar el bienestar del cuerpo (Mt. 9:1-8; 3 Jn.1:2).

B. Tiempo atrás, al vivir según la corriente de este siglo, nuestra alma fue reprogramada por el enemigo (Gn. 3:11).

C. En la actualidad, al haber sido trasladados al reino de la luz, se da una batalla interna entre la nueva y vieja naturaleza (alma mal formada en el pasado), la cual necesita ser reformada (Col. 1:13; Ro. 7:21-23 ; 1 P. 2:11).

D. Hay emisarios de parte del enemigo especializados, cuyo propósito es estorbar nuestra relación con El Señor y hermanos en la fe (Ef. 6:10-12).

E. Por un deseo de pureza o consagración (Est. 2:12; Ap. 22:11).

III. QUE PUEDE AFECTAR EL ALMA:
Con frecuencia muchos cristianos pasan por esta vida sufriendo profundamente debido a circunstancias que tienen su raíz u origen en el pasado, inclusive antes de su nacimiento.
El propósito de la sanidad interna es que los miembros del Cuerpo de Cristo sanen de las heridas para que la plenitud de Jesucristo pueda fluir a través de sus vidas.

Gran parte de los problemas son de tipo emocional, teniendo una estrecha relación con la mente. Las heridas son producto de cosas que dicen o hacen en contra de nosotros y que pueden afectarnos en forma ascendente. Primero es una herida, luego pasa a resentimiento, después amargura, luego odio, después rebelión, pudiendo llegar finalmente hasta el suicidio (Ef. 4:31).

Las causas por las cuales se pueden ocasionar heridas son, entre otras las relaciones rotas entre padre y madre; el rechazo; los malos tratos, maldiciones, el abuso sexual o la violencia.

Antes de llegar a Cristo estuvimos tan programados por Satanás que éramos como esos proyectiles que se diseñan y construyen para recorrer una determinada órbita y luego destruirse. nuestra mente es como la tierra la cual al no ser cultivada y cuidada es invadida por maleza. Los pensamientos tienen tres fuentes:

1. Uno mismo
2. el diablo
3. Dios

En este sentido, debemos examinar de dónde provienen esos pensamientos.

La nueva vida comienza con un cambio de mente, que es el arrepentimiento. Notamos pues que la mente es el primer territorio que hay que invadir y poseer (2 Co 10:5; Ro. 8:6). una estrategia del enemigo es venir con acusación y condenación, y para ello tenemos que ponernos la coraza de justicia; y cuando exista confusión calzarnos con el Evangelio y ceñirnos con la paz de Dios.

Otro ataque contra la mente es la incredulidad, para lo cual hay que tomar el escudo de la fe, y contra la duda y el temor usar la palabra de Dios.

Los ancestros también tienen su parte influyente en nuestra: conducta, pues heredamos genéticamente rasgos positivos o negativos de nuestros antepasados (Ex. 20:5-6; 1 P. 1:17-18).

El cristiano no mantendrá liberación o libertad hasta que su voluntad sea libre, logrando así la voluntad de Dios y lo que El le ha llamado a ser. La salvación que fue operada en nuestro ser es Dios libertando al hombre de su voluntad que es sojuzgada por el príncipe de este siglo, creada natural, animal, carnal y autosuficiente pudiendo llegar hasta la pasividad; es decir, incapacidad para tomar decisiones.

Siempre seremos nosotros quienes hagamos la escogencia; tú escoges hacer la voluntad de Dios. El principio para ser libre es la sumisión a Dios y la resistencia a la maldad. Dios nunca sustituye su voluntad por la del hombre. El hombre será siempre responsable por lo que haga (Ro. 6:12-23).

El alma mal enseñada (viciosa y engañosa), trata de buscar un escape, esto lo hace a través de practicar el pecado, llegando a degenerarse, dando lugar a ataduras, opresiones, obsesiones, hasta el estado de necesitar liberación y ministración (Mt. 12:43-44).

IV. ELEMENTOS BASICOS DE LA MINISTRACION:

No existe un método de cómo ministrar el alma, pues cada caso debe ser tratado particularmente. A continuación explicaremos algunos puntos clave en la ministración:

A. RECURRIR A UN MINISTRO: El Señor ha levantado hermanos y hermanas que velan por nuestras almas. Debemos recurrir a ellos, considerando su madurez y disposición para ser usados por el Espíritu Santo (2 S. 12:1-7).
Cuando una casa estaba contaminada con lepra se recurría al sacerdote, el cual sometía la casa a un proceso de limpieza (Lv. 14:35).

B. DISPOSICION PARA SER LIBRE: En un gran porcentaje la responsabilidad es del ministrante. Debemos acudir a la ministración con la decisión voluntaria y firme de renunciar a todo aquello que nos afecta; a crucificar la carne (Lc. 18:22-24; Sal. 51:17). Esto conlleva exponer ante el Señor nuestra necesidad, así como cuando se acude al médico para que analice la causa de nuestra enfermedad. La confesión liberta, quitando derechos al enemigo (Pr. 28:13; Sal. 32:5; Stg. 5:16).

C: LA PALABRA Y EL PODER DE DIOS: Jesucristo es la Palabra viva, y todo aquel que acude a El creyendo será levantado (Pr. 18:10). Recordemos que fue por su Palabra que el caos del principio fue ordenado (He. 1:2); de igual manera, es poderosa para ordenar nuestra vida (2 Ti. 3:16; He. 4:12). Esta Palabra, como el agua, nos limpia y salva el alma (Stg. 1:21). Otro ingrediente indispensable es la ministración conforme al poder de Dios (1 P. 4:11; Is. 10:27).

Estas dos armas son poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas (2 Co. 10:4).

D. VESTIRNOS DEL NUEVO HOMBRE: Una vez nos hemos arrepentido, rendido la voluntad y cerrado puertas para que no se vuelva a incurrir en la misma falta, es necesario renovar nuestra mente y vestirnos del nuevo hombre, cambiando de valores o actitudes negativas en positivas. Alimentando nuestro espíritu con las cosas del Espíritu (Ef. 4:22-32). Solo de esta manera poseeremos nuestra alma victoriosamente.

CONCLUSIONES:

- Dios se ha propuesto hacer su obra de restauración en nuestro ser íntegro: espíritu, alma y cuerpo (Fil. 1:6).

- Ministrarse es una necesidad cuando reconocemos o el Espíritu nos muestra que hay áreas, estorbos o actitudes que no agradan a Dios y afectan la relación con el Cuerpo de Cristo.

- No proveer para los deseos de la carne, para que nuestra alma no continúe siendo contaminada (Ro. 13:14).
Dios utilizará el vaso que quiera cuando éste se deje usar por su Espíritu, debiendo evitar el ministrado todo prejuicio del ministrante.

EL ESPIRITU SANTO Y LA MINISTRACION

¿O PENSAIS QUE LA ESCRITURA DICE EN VANO: EL ESPIRITU QUE EL HA HECHO MORAR EN NOSOTROS NOS ANHELA CELOSAMENTE?
SANTIAGO 4:5

INTRODUCCION:
Indudablemente que la labor de ministración no será posible sin el auxilio del Espíritu Santo. No se puede hacer la obra de Dios con esfuerzo propio. El Espíritu Santo que está modelando la imagen de Cristo en nosotros se vale de muchos métodos, uno de ellos es la ministración.

I. EL ESPIRITU SANTO:
El pueblo de Israel fue libertado de la esclavitud de Egipto por medio de Moisés. Posteriormente Josué se convirtió en el líder que guió al pueblo a tomar la tierra de Canaán. Lo sucedido al pueblo de Israel es sombra para nosotros.

Cristo nos libró del reino de las tinieblas y nos ofrece vida abundante. Para alcanzarla delegó al Espíritu Santo para que nos ayude. Pero esa tierra, estaba poblada por reyes a quienes Dios mando a desalojar. Josué que guiaba al pueblo de Israel, indicaba la estrategia a utilizar para vencerlos. Así el Espíritu Santo nos guiará de tal forma que venzamos en las batallas para poseer nuestra alma.

Otra figura que nos muestra el trabajo de Cristo y el Espíritu Santo es la roca de la cual brotó agua mientras el pueblo de Israel transitaba el desierto (Ex. 17:1-7). Cristo es la roca y el agua, el Espíritu Santo. Por eso Cristo dijo que si alguno tenía sed, fuera a El y bebiera. Quien creyera en El de su interior correrían ríos de agua viva (Jn. 7:37,38). Esos ríos de agua viva, representan el poder de Dios actuando en nuestras vidas.

Mientras el pueblo de Israel avanzaba rumbo hacia Canaán, Dios ordenó a Moisés construir una tienda en donde El habito. Este tabernáculo estaba compuesto por Atrio, Lugar Santo y Lugar Santísimo. Estas divisiones son un claro ejemplo de la integración del ser humano.

El hombre es un ser tripartito compuesto por cuerpo, alma y espíritu. En cada división del tabernáculo ministraban determinados sacerdotes. En el lugar Santísimo solo el Sumo sacerdote podía ministrar, figura de Cristo quien trata con nuestro espíritu. Los sacerdotes que ministraban en el Lugar Santo simbolizan a los siervos del Señor que realizan su labor a nivel de nuestra alma.

Entre los muebles que se encontraban en el Lugar Santo estaban el Candelero, cuya luz es tipo del Espíritu Santo revelando e evidenciando lo que hay en nuestra alma. El Espíritu muestra la raíz de nuestro problema proveyendo así mismo la solución. Áreas del alma o inclusive enfermedades físicas que no podran ser descubiertas a menos que el Espíritu muestre lo que motivó tal deformación.

Comer los panes que se encontraban en el Lugar Santo significa primeramente, que quien ministra debe alimentarse con la Palabra, instruirse para dar un consejo apropiado. Pero también significa tragarse lo que el ministrado le participe. Son cosas que deben quedarse en nuestro vientre y que no deben salir, posteriormente se debe llevar delante de Dios la necesidad del hermano en el altar del incienso.

El incienso representa la oración por medio de la cual se mantiene la comunión con Dios. Sólo de esa forma vamos a percibir lo que Dios quiere decir. Si nosotros deseamos ser amigos de Dios necesitamos frecuentarlo, cultivar esa relación por medio de la oración (1 Ts. 5:17). Para quien ministra es vital estar en la presencia de Dios, de otra manera estará ministrando en la carne.

El sumo sacerdote que ministraba en el Lugar Santísimo pedía por el auxilio de Dios para resolver los problemas del pueblo. Para que nosotros entremos al Lugar Santísimo necesitamos estar llenos del Espíritu, pues de otra manera no entramos, ya que Allí esta la gloria de Dios y en esa luz van a ser resueltos los problemas de todos.

II. LOS DONES DEL ESPIRITU:
El Señor Jesucristo desarrolló su ministerio terrenal con el auxilio de Espíritu Santo. En el se movían los dones de discernimiento, palabra de ciencia, milagros, etc. En una ocasión cuando entraba en una sinagoga, había una mujer encorbada hacia 18 años. El no oró por su enfermedad, reprendió un espíritu de enfermedad y ella quedó libre de su enfermedad (Lc. 13:10-13).
Pero hoy El Espíritu reparte dones (1. P. 4:10). El reparte a quien El quiere de manera que edifique al Cuerpo de Cristo. Hay diversidad de dones, no solo para discernir, sino para dar la palabras que el ministrado necesita (1 Co. 12:7-11).

Quien ministra debe anhelar los dones que le serán de utilidad para desempeñar con eficacia lo que le han encomendado (1 Co. 12:31).

El libro de los Hechos muestra como El Espíritu obró a través de los dones del Espíritu Santo. Pablo por medio del discernimiento de espíritus entendió que un espíritu de adivinación había en una muchacha, quien le salía a su encuentro y le adulaba (Hch. 16:16).

Por el Espíritu se puede dar Palabra de Ciencia o de Sabiduría, se puede ministrar fe o sanidad según el Espíritu indique. Pero nunca hay que hacer nuestros propios moldes al ministrar. El Espíritu conoce mejor que nosotros el caso, El determinará un curso correcto de acciones. Recordemos que la ministración es una batalla espiritual que no se puede ganar en la carne. Su estrategia no la puede trazar el ingenio humano (Ef. 6:12).

III. LOS EFECTOS EN LA MINISTRACION:
El relato del buen Samaritano es una sombra de las heridas que sufre el alma en el pasado y la forma cómo pueden ser curadas. El buen samaritano, quien representa a los que ministran, aplicó aceite y vino para curar al necesitado (Lc. 10:29-37).

El aceite es tipo del Espíritu y actúa para ablandar algo duro o un tumor. Ahora entendemos la acción del Espíritu en nuestra vida. Cuántas veces nos hemos sentido cargados o con estorbos. Al buscar el auxilio del Señor El nos unge con su Espíritu y la dureza o el dolor desaparece (Pr. 27:9).

El otro elemento medicinal es el vino y que también representa al Espíritu; generalmente, cuando se emplea, se habla del efecto que produce el Espíritu, como lo es el Gozo (Pr. 31:6; Gá. 5:22).

Nuestro Señor enseño que al recibir el Espíritu sobre nosotros nos sería suministrado Poder (Hch. 1:8). Este poder no es para utilizarlo antojadizamente, sino para glorificar su nombre.

CONCLUSIONES:

- El Espíritu Santo que mora en nosotros está grabando la imagen de Jesucristo, de manera que seamos presentados santos y sin mancha.

- La ministración efectiva es aquella en la que el Espíritu nos guía.

- Para actuar en el Espíritu es necesario permanecer sensibles a la dirección del Espíritu Santo.

LA CONQUISTA DE CANAAN

Y TE DARE A TI Y A TU DESCENDENCIA DESPUES DE TI. LA TIERRA DE CANAAN COMO POSESION PERPETUA, Y YO SERE TU DIOS.
GENESIS 17:8

INTRODUCCION:
Conquistar Canaán "fue una orden para el pueblo de Israel. De igual manera para el Israel espiritual de hoy, conquistar lo que esa tierra significa y así, disfrutar de la vida abundante.

I. LA TIERRA DE CANAAN:
Canaán es una tierra que el Señor le ofreció a Abraham y a su descendencia. Algo muy importante es que a Abraham le ofrecieron una simiente dividida, en terrenal y celestial (Gn. 22:17). Israel es la simiente terrenal, para quienes es la tierra literal; mientras que para la otra parte, corresponde lo espiritual. Para la época del Antiguo Testamento, las conquistas "fueron literales, pero para la simiente espiritual las batallas y conquistas son de carácter espiritual.

Canaán es un territorio que "fue ocupado por los descendientes de Noé y Cam. Este es uno de los nombres antiguos de la tierra de Palestina, habiendo los Israelitas conquistado a sus ocupantes sin poder exterminarlos.

La "forma como se gobernaban era por medio de reyes o monarquías.

En esta oportunidad tomaremos el itinerario del pueblo de Israel que es "figura o ejemplo para nosotros hoy día.

Israel esclavizado en Egipto, representa no solamente al hombre que es esclavo del poder de Faraón (Satanás), Sino también a aquel cristiano que actualmente vive en el mundo y esta ajeno de la vida espiritual, profesando únicamente una religión.

El apóstol Juan lo describe de esta manera: Que el cristiano que ama el mundo, el amor del Padre no está en el, siendo lo que hay en el mundo la pasión de los ojos, la vanagloria de la vida y lo que perece o es pasajero (1 Jn. 2:15). Esto quiere decir que el cristiano que se deje llevar por la corriente del mundo será arrastrado por una vida pasional, de arrogancia y será pasajero en esta tierra. En otras palabras, sin disfrutar verdaderamente de su salvación. La estancia de Israel en Egipto representa al cristiano acomodado. La Biblia declara que la tierra que Faraón concedía a Israel era llamada GOSEN (Gn. 46:28-29). Gosen era una tierra ubicada entre Egipto y Canaán.

Hubo un tiempo cuando Faraón puso capataces sobre el pueblo de Israel para oprimir con duros trabajos, amargarles la vida con dura servidumbre haciendo ladrillos. Así, Satanás lucha por darnos una vida de carga y opresión.

II. LIBRES DE LA ESCLAVITUD:
La siguiente etapa para el pueblo de Israel fue el paso del mar Rojo y posteriormente la vida en el desierto. La pregunta seria Por qué El Señor escogió esta ruta y no otra? La respuesta es, porque el desierto representa la trayectoria del cristiano por la tierra; es decir, un periodo de prueba y preparación para poder entrar en la tierra prometida.

El libro de Deuteronomio explica la razón del desierto (Dt. 8:26). El desierto es un periodo de prueba, cuyo número es simbólico (40 años). Es un número de examen y humillación. Es un periodo donde se da a conocer lo que hay en el corazón del creyente y las áreas que aún nos afectan. Es una etapa en la que el cristiano aprende a vivir por la Palabra que sale de la boca de Dios. Es un periodo de disciplina, en el cual experimentamos la relación de Padre e hijo, en donde aprendemos que la tierra de abundancia sólo se posee obedeciendo su Palabra, humillándose, poseyendo las áreas, andando en sus caminos y temiéndole.
En el recorrido del pueblo de Israel, se dieron batallas. Hubo enemigos contra los cuales tuvo que pelear. De igual manera nosotros, dice la Palabra, tenemos una lucha que librar, primero interna y luego externa (1 P. 2:11; Ef. 6:11,12). Muchos de los israelitas, como lo describe el libro de Corintios, quedaron postrados en el desierto por haber cometido pecado contra Dios.

Quienes poseyeron Canaán fueron los niños o la nueva generación, aquellos cuyo espíritu fue cambiado, tal es el caso de Josué y Caleb, quienes pasaron el río Jordán, que representa el proceso de ministración. Podemos concluir que la manera como se conquista Canaán, que es figura del alma, es cumpliendo los siguientes, aspectos:

1. Obedeciendo a Josué tipo del Espíritu Santo quien guió al pueblo a la conquista de Canaán (Jos. 1:6).
De igual manera, el alma no podrá ser conquistada por esfuerzo humano sino por medio del Espíritu Santo (Jn. 16:13, Ro. 8,13). Cuantas veces nos hemos propuesto dominar esas áreas que nos afectan sin embargo, no se ha logrado. Es El Espíritu quien nos guiará a conquistar esas áreas.

2. Pasar el Jordán que significa el que desciende (Jos. 1:2). El otro paso para conquistar Canaán es la humillación. Hay que estar dispuesto para reconocer lo que somos o padecemos. Es el orgullo lo que muchas veces nos detiene para conquistar el alma. En Números 13:2,18-20 vemos que Moisés envió a reconocer la tierra de Canaán. Debemos preguntarnos quien ocupa esa tierra, pueden haber campamentos, plazas fortificadas, o árboles (hombres).

Hay quienes no pueden ofrendar o diezmar porque recibieron desde su niñez una ministración, que no debían compartir con nadie lo que tenían o recibían.

Los gigantes que habitaban Canaán representan otro tipo de problemas mayores (Nm. 11:28,29). Pero al igual que Josué y Caleb debemos confiar en aquel que es más poderoso para vencerlos (Nm. 13:30).

III. CONQUISTANDO CANAAN:
El siguiente paso de Israel fue tomar Canaán peleando contra los reyes que habitaban aquel territorio. Sólo siguiendo las estrategias empleadas por el Espíritu se podrá conquistar Canaán. La toma de las ciudades o reyes de aquel territorio ilustran lo dicho anteriormente. Veamos un ejemplo:

Jericó quiere decir ciudad luna; el diccionario bíblico presenta a la luna por sus fases variables, figura del alma, pues es voluble y versátil. Una persona voluble es aquella que es inconstante. Podemos decir que Jericó representa al cristiano que se puede regresar con facilidad a la vida del desierto y que no es constante. La estrategia utilizada por el pueblo de Israel para tomar Jericó fue rodear la ciudad por seis días, hasta el momento en el que Josué les diera la orden de gritar. Se puede decir que los reyes de Canaán se vencerán en la forma como lo indique el Señor por su Espíritu. No fue la fuerza sino la unción de liberación la que hizo que aquellos muros cayeran.

La conquista de nuestros jericós se logrará mediante la obediencia a la Palabra, siendo verdaderamente conquistadas por el Espíritu.

La lista de los reyes que Josué venció fueron 31 y están descritos en el libro de Josué capitulo 12:9-24. Cada uno de éstos, tienen una aplicación para nuestra vida hoy y reflejan áreas del alma que pueden estar afectando nuestro desarrollo en el Señor.

01. Jericó	Lugar fragante
02. Hai	Ruinas, escombros
03. Jerusalén	Fundada en paz
04. Jarmut	Elevación
05. Eglon	Semejante a un becerro
06. Debir	Oráculo
07. Hoima	Para destrucción
08. Libna	Blancura
09. Maceda	Lugar de pastores
10. Tapua	Manzana
11. Afec	Fortaleza, fuerza
12. Madón	Contienda, rencilla
13. Simrón	Vigilante
14. Taanac	Reposado
15. Cedes	Santuario
16. Dor	Morada
17. Gilgal	Rueda
18. Tirsa	Deleite
19. Hebrón	Asociación
20. Laquis	Impregnable

21. Geser	Precipicio
22. Geder	Muro
23. Acad	Asno montes
24. Adulam	Justicia del pueblo
25. Betel	Casa de Dios
26. Hefer	Hoyo, pozo
27. Sarón	Llanura
28. Hazor	Cercado
29. Acsaf	Hechizo o fascinación
30. Meguido	Lugar de armas
31. Jocneam del Carmelo	Poseído por el pueblo

Cada uno de los significados de los reyes citados anteriormente podrían ser asociados con áreas de nuestra alma, como las hay muchas más.

CONCLUSIONES

- Canaán tipifica el alma por conquistar.

- Los reyes que ocupaban Canaán representan las áreas o conflictos del alma que es necesario vencer.

- Canaán conquistada es ejemplo de la vida abundante que El Señor ofrece para sus hijos.

LIMPIEMONOS DE TODA CONTAMINACION

ASI QUE AMADOS PUESTO QUE TENEMOS TALES PROMESAS, LIMPIEMONOS DE TODA CONTAMINACION DE CARNE Y DE ESPIRITU, PERFECCIONANDO LA SANTIDAD EN EL TEMOR DE DIOS.
2 CORINTIOS 7:1

INTRODUCCION:
Tal petición pareciera que estuviera mal dirigida; sin embargo, el apóstol Pablo escribió esta carta a la Iglesia de Dios que estaba en Corinto. Esto nos muestra que el cristiano puede contaminarse, pero en su misericordia El Señor ha delegado siervos suyos para que ministren conforme al poder que Dios da y así ejerzan un servicio de limpieza dentro de los miembros del cuerpo de Cristo (Ap. 22:11).

I. PERFECCIONANDO LA SANTIDAD:
Limpiarnos de toda contaminación es parte de la consagración y que nos corresponde a nosotros realizar. Apartarnos a Dios para que él realice la santificación. Cuando el apóstol Pablo dice:
"perfeccionando la santidad en el temor de Dios", quiere decir que aborrezcamos el mal o el pecado. No se trata de sentir miedo, es negarnos y aborrecer el pecado. Si no hay temor de Dios no puede haber limpieza de contaminación.

Algunas personas buscan a Dios por miedo y no por temor a El. Cuando tomemos la decisión de limpiarnos de toda contaminación será el momento cuando expongamos nuestra voluntad ante Dios. El Señor orando por los suyos dijo: "Padre no te ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal". No tenemos justificación como para decir que porque estamos en el mundo nos contaminamos. Daniel, por ejemplo, propuso en su corazón no contaminarse en Babilonia. Se trata entonces de luchar contra el mal, de despojarnos de todo aquello que esté impidiendo ser santos.

II. LIMPIEMONOS DE CONTAMINACION:
No hay nada fuera del hombre que por entrar en él le pueda contaminar, pero lo que sale del hombre es lo que contamina. Es del corazón o del alma de donde salen los malos pensamientos, las inmoralidades sexuales, los robos, los homicidios, los adulterios, las avaricias, las maldades, el engaño, la sensualidad, la envidia, la blasfemia, la insolencia y la insensatez.

Todo lo que es contaminación en nosotros, es levadura, y dice la Biblia que un poquito de levadura leuda toda la masa (1 Co. 5:6-8). Una vez estemos con problemas de contaminación no vamos a poder celebrar la fiesta de la pascua que es Cristo en nosotros, porque el pecado va a estar ejerciendo presión en cada uno (Ex. 12:19-20).

Romanos ocho dice claramente que tenemos una lucha que librar para despojarnos de todo lo que es contaminación de la carne, pues quienes viven según la carne no pueden agradar a Dios.
Finalmente, puede haber contaminación de espíritu si se abren puertas a los emisarios del enemigo de nuestra alma (Ec. 10:8).

Es únicamente por el Espíritu y nunca por fuerza propia, como seremos libres de toda contaminación. La Biblia dice que no nos fue dado un Espíritu de cobardía sino de poder, de amor y de dominio propio (2 Ti. 1:7). Sojuzguemos y señoreemos con la ayuda del Espíritu sobre toda nuestra tierra (alma).

CONCLUSIONES:

- Hay contaminaciones a nivel de la carne y de espíritu, de la que tenemos que limpiarnos.

- El Señor ha delegado ministros para que sean ellos quienes nos ayuden, limpiándonos de toda contaminación.

- Es viviendo y obedeciendo la voz del Espíritu como haremos morir las obras de la carne y mantendremos cerrada toda posibilidad de ser contaminados por espíritus.

LOS ANCESTROS

ENTONCES PASO EL SEÑOR POR DELANTE DE EL, Y PROCLAMO: EL SEÑOR, DIOS COMPASIVO y CLEMENTE, LENTO PARA LA IRA Y ABUNDANTE EN MISERICORDIA Y VERDAD; EL QUE GUARDA MISERICORDIA A MLLARES, EL QUE PERDONA LA INIQUIDAD, LA TRANSGRESION Y EL PECADO, Y QUE NO TENDRA POR INOCENTE AL CULPABLE; EL QUE CASTIGA LA INIQUIDAD DE LOS PADRES SOBRE LOS HIJOS Y SOBRE LOS HIJOS DE LOS HIJOS HASTA LA TERCERA Y CUARTA GENERACION.
EXODO 34:6,7

INTRODUCCION:
Conocer acerca de nuestras raíces es de mucha importancia, pues entenderemos del porqué de nuestro carácter o personalidad. Existen rasgos físicos como el color de la piel, estatura, etc., que se heredan y que son estudiados por la ciencia. Sin embargo, hay caracteres de la personalidad que no se pueden analizar por medio del estudio de los cromosomas o genes. Cuántas veces nos sentimos orgullosos por nuestros antepasados o por el apellido de nuestra familia, sin saber qué clase de familia fueron o qué origen tenemos. Hablar de ancestros es hablar de herencias.

I. LAS HERENCIAS:
Dice el diccionario que una herencia es el conjunto de caracteres anatómicos o fisiológicos que los seres vivos heredan de sus progenitores. Lo que nosotros reflejamos es entonces, un regalo de nuestros padres.

En el libro de Génesis notamos un ejemplo de cómo las herencias pueden afectarnos positiva o negativamente. Cam, quien era hijo de Noé, cometió un hecho mientras su padre estaba desnudo. Noé al tener conocimiento de lo que su hijo había hecho pronunció maldición contra Canaán (Gn. 9:20-26). ¿Pero quién era Canaán?, Canaán fue uno de los hijos de Cam. Este heredó genéticamente el mismo problema de su padre y como consecuencia la maldición que Noé había pronunciado (Gn. 10:6).

Tuvo tal cumplimiento esa maldición que los hijos de Cam fueron los personajes que habitaron en la tierra de Canaán; los jebuseos, amorreos, gergeseos, cananeos, etc. (Gn. 10:15-20) y a quienes Dios mandó destruir. Sin duda alguna, porque habían llegado a una depravación sexual. Este hecho lo podemos comprobar por la destrucción de Sodoma y Gomorra.

Dice la Biblia que los sodomitas querían conocer (tener relaciones sexuales), con los ángeles que se hospedaron en la casa de Lot (Gn. 19:5). Fue esa la razón por la cual Dios destruyó con fuego y azufre esas ciudades.

A nivel de nuestros antepasados, Dios visita la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que le aborrecen (Ex. 20:5; He. 7:9).

Cuando se comete pecado o iniquidad se transmite a receptores o la capacidad para que los descendientes mismo (Lam. 5:7; Gn. 20:2-7, 26:6-11). Es por eso que en la Biblia aparecen las genealogías de algunos reyes (2 R. 23:31-37).

La mujer que pidió ayuda a Eliseo es otro ejemplo de los ancestros. El esposo de la viuda antes de morir contrajo deudas que no pudo pagar. Para cobrar la deuda, los acreedores querían esclavizar a sus hijos (2 R. 4:1). Esto muestra que puede haber deudas de nuestros antepasados que quizás nosotros estamos pagando.

Daniel cuando oró por su pueblo reconoció que este estaba en cautiverio, porque las generaciones anteriores no prestaron atención a quienes hablaron de parte del Señor (Dan. 9:6).

La Escritura menciona un refrán que refleja la verdad que hoy estudiamos "los padres comen las uvas agrias, y los dientes de los hijos tienen dentera". Proverbio que no volver a ser usado tal como lo expresa Jeremías 31:29 "en aquellos días...". Finalmente, no se ha preguntado ¿cuántos años han pasado y heredamos las consecuencias por el pecado de Adán?

II. COMO SER LIBRES DE LAS HERENCIAS:

La palabra ancestro como tal no aparece en las Escrituras; sin embargo, por ser un término que se refiere a nuestros antepasados tiene un respaldo Bíblico. Ancestro es: la suma de lo que somos y que hemos recibido por nuestros antepasados.

Al venir a los pies de nuestro Señor y Salvador fuimos rescatados de la vana manera de vivir que heredamos (1 P. 1:18,19). Sin embargo, aunque somos salvos somos víctimas de ataduras, estorbos y, en algunos casos, hasta maldiciones que no permiten crecer y desarrollarse. Generalmente, no hay explicación razonable de estos problemas pero el Espíritu mostrará la puerta por la que se alcanzan y la forma cómo pueden romperse o deshacerse.

Es por el poder y la autoridad que El Señor nos da por medio del Espíritu, que nosotros seremos verdaderamente libres al terminar con las herencias. Pero las herencias no serán erradicadas definitivamente a menos que nosotros no nos rindamos y sometamos al Señorío de Cristo.

III. LA RENUNCIACION Y RUPTURA DE CADENAS ANCESTRALES:

Para poder edificar hay que eliminar las ruinas antiguas (Is. 61:4). Para que los ancestros no produzcan sus efectos en nosotros hay que renunciar a ellos. Renunciar significa romper todo vínculo con el pasado. Para renunciar es necesario aceptar que somos afectados por ellos y al mismo tiempo tomar la decisión de no seguir arrastrando el mal de sus antepasados. Hay enfermos que no quieren ser sanos para inspirar compasión. Hay que renunciar a hechicería, idolatría, votos e pobreza, degeneraciones, enfermedades, complejos, carácter, etc.

Dios nos puede transformar en un momento, pero somos nosotros los que debemos despojarnos o renunciar del lastre que tenemos de nuestros antepasados (Col. 3:9,10; 1 Jn. 3: 1-3).

Nuestro interés debe ser limpiarnos, ser íntegros para que seamos vasos de honra (2 Ti. 2: 19-21).

Ser libres de los ancestros será como cuando los habitantes de la cueva de Adulam salieron de ese estado y pasaron a ser vencedores.

CONCLUSIONES:

- Los ancestros es la suma de lo que somos y producto de transmisión de nuestros antepasados.

- Para ser libres de las herencias negativas es necesario, renunciar y romper toda transmisión que nos afecta.

- El Espíritu Santo mostrará cuál fue la puerta para dar origen a cualquier deformación en el alma y la manera como ser libres de ella.

LIBERACION DE DEMONIOS

Y ESTAS SEÑALES ACOMPAÑARAN A LOS QUE HAN CREIDO: EN MI NOMBRE ECHARAN FUERA DEMONIOS. MARCOS 16:17

INTRODUCCION:
El Señor dejó como señal para el que ha creído, que en su nombre se echen fuera demonios. Es la investidura de poder por el Espíritu Santo la que nos capacita para pelear contra esta fuerza del mal.

La palabra demonio viene del griego ***daimon*** que significa espíritu inmundo y puede definirse como: espíritu inmundo enviado por el diablo en contra de los que han creído o son salvos. Estos son los antítesis de los espíritus de Dios (ángeles), los cuales son enviados para servir por causa de los que heredan la salvación (He. 1:14).

En Efesios 6:12, el apóstol Pablo nos enseña que nuestra lucha no es contra carne y sangre, sIno contra los poderes del mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las reglones celestes.

Conscientes que tenemos una fuerte lucha, debemos conocer al enemigo y sus súbditos para saber cómo pelear contra él o cómo reprenderlo.

I. CARACTERISTICAS DE LOS DEMONIOS:

a) Son comandados por el diablo (Lc. 11:15).
b) Poseen regiones especiales (Mr. 5:1).
c) Pueden afligir el cuerpo con enfermedades (Lc. 13:11-16).
d) Siendo inmundos tientan al cristiano con todo lo del mundo (Mt.4:10).
e) Tienen diferentes grados de maldad (Ef. 6:12).
f) Se esconden tras un ídolo dominando al que cree en el (1 Co. 10:19,20).
g) Son portadores de error, seduciendo a los creyentes (1 Ti. 4:1).
h) Instarán al final de este siglo a pelear contra Dios (Ap. 16:14).
i) Reconocen autoridad (Lc. 4:41; Mt. 8:29).

II. EL PROCESO DE POSESION DEMONIACA, LIBERACION Y REINSIDENCIA:
En el libro de Mateo capitulo doce y versos veintidós y veintisiete notamos claramente que los demonios no se expulsan entre ellos mismos. De allí que en los centros de espiritismo no pueden liberar a los endemoniados, esto significaría que el reino de Satán estaría dividido.

En el verso veintiocho vemos que la liberación demoníaca únicamente se puede hacer por el Espíritu Santo, lo que significa que sólo los llenos del Espíritu pueden hacerla, porque ya recibieron la investidura de poder para pelear contra estas huestes.

En los versos veintinueve al treinta y dos se ve cómo el cristiano comienza a ceder terreno a los demonios. Estos primero se encargan de atarlo hasta ponerlo en contra de Dios y haciendo que desparrame la bendición de Dios, a tal grado que la sentirá como una carga.

Durante el proceso de posesión comienza a notarse un fruto como lo dice el verso treinta y tres. El fruto es el hablar. Dice la Biblia que de la abundancia del corazón habla la boca. En la mayoría de los casos se principia murmurando y puede llegar hasta la pronunciación de maldiciones, etc. Mientras que el hombre limpio de su buen tesoro saca cosas buenas; quien está contaminado, con el hablar demostrará su mal. Quien está en proceso de ser estorbado por parte de demonios sólo busca lo espectacular, como lo dicen los versos treinta y ocho y treinta y nueve, buscando señales, porque ya nada le satisface.

Cuando El Señor libera, verso cuarenta y tres, el espíritu inmundo sale del hombre deseando volver a posesionarlo. Esto hace que el liberado esté en peligro mayor, pues si se descuida el espíritu inmundo encuentra la casa como lo describe el verso cuarenta y cuatro, desocupada, porque fue liberado; barrida, porque fue ministrado, y arreglada, porque el Espíritu Santo la ha ordenada.

Sin embargo, en el verso cuarenta y cinco notamos la reincidencia o la entrada nuevamente del espíritu Inmundo, pero con siete espíritus más depravados que él. Esto hace que el estado final de aquel hombre resulte ser peor. Por esta razón es vital que la persona liberada continúe un proceso de ministración de su alma. Será necesario acudir a un ministro preparado por El Señor, sólo de esta manera se cerrarán portillos y la serpiente no entrará más (Ec. 10:8).

CONCLUSIONES:

- El poder hacer la liberación de demonios, lo dejó El Señor como señal para todo aquel que cree en El (Mr. 16:17).

- Esta liberación se hace por el Espíritu de Dios; por tanto, pueden liberar los llenos con el Espíritu Santo.

- Mantenemos una lucha constante contra huestes espirituales de maldad (Ef. 6:12).

- Lo que evidencia que un creyente puede estar contaminado es la murmuración; o bien, su escepticismo a la Palabra, Alabanza, etc.

- El creyente podrá ser liberado de cualquier contaminación, pero si reincide su postrer estado será peor.

- Mantenernos limpios permitirá al Espíritu Santo fluir mejor en nosotros.

EL TEMOR

EN EL AMOR NO HAY TEMOR, SINO QUE EL PERFECTO AMOR ECHA FUERA EL TEMOR, PORQUE EL TEMOR TIENE CASTIGO. Y EL QUE TEME NO ES HECHO PERFECTO EN EL AMOR.
1 JUAN 4:18

INTRODUCCION:
En más de alguna ocasión nosotros hemos sido victimas del temor. El temor a padecer una enfermedad, las criticas, estar solo, al futuro, al fracaso, etc.

El temor no es de Dios, muchas veces es un espíritu queriendo provocar reacciones negativas. El temor es un arma sutil del enemigo llevándonos a la esclavitud, impidiendo inclusive que seamos usados por Dios.

Existen diferentes tipos de temores, pero debemos ser valientes. En lugar de vencer el temor mediante la voluntad propia, la autodisciplina, aferrémonos a la fidelidad de Dios. Nuestra única solución es clamar a Dios renunciando y rechazando todo temor, recibiendo a cambio ese perfecto amor que sólo por medio de Cristo podemos disfrutar.

I. EL TEMOR Y SU ORIGEN:
Cuando Adán estaba en el huerto gozaba de comunión perfecta con su creador, nada materialmente le faltaba, Dios suplía toda su necesidad. No había ningún temor, estaba delante de Dios y él le visitaba de manera que le sorprendía, pues nada había malo en él.

Satanás, que se caracteriza por ser sutil, engañó a Eva, llevando ésta finalmente a que Adán desobedeciera a Dios. Y fue hasta que desobedeció. Dios que se ocultó. Cuando Dios buscó a Adán, dice: “Se escondieron porque tuvieron temor” (Gn. 3:8-10). El temor entonces tiene su origen en Satanás, quien lleva al hombre a padecer este sentimiento. Todo temor no es una mera sutileza mental, puede inclusive llegar a ser un espíritu que esclavice.

Otra posible causa de padecer temor es el hecho de no haber tenido un padre durante la niñez. La ausencia de un padre terrenal puede haber provocado heridas en el alma, que de no ser sanadas pueden afectar en el desarrollo de nuestra vida.

II. EL TEMOR Y SUS CONSECUENCIAS:
El temor es capaz de producir crisis nerviosa, insomnio, preocupación, indecisión inclusive opresión. En la Biblia encontramos un sinnúmero de ejemplos, hombres y mujeres victimas del temor.

El gran siervo Elías, al enterarse del mensaje de Jezabel tuvo temor, llegando al punto de pedir la muerte bajo el enebro (1 R. 19:1-21). Pedro, después de pedirle al Señor el poder andar sobre el mar tuvo temor y de pronto principió a hundirse (Mt. 14:29,30).

Las personas con temor evitan las responsabilidades; es fácil decir: no estoy preparado, si tuviera una buena educación, lo haría de no ser por mi edad, si tuviera el talento que otros tienen para hablar, etc. Lo que estamos permitiendo al enemigo es que nos inutilice por completo. Sin embargo, El Señor nos infunde una confianza plena, en la que por su fortaleza podemos hacerlo todo, como lo dijo el apóstol: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" (Fil. 4:13).

III. ¿COMO SER LIBRES DEL TEMOR?
¿Permitimos que nuestros labios sean sellados cuando queremos proclamar las buenas nuevas por temor a otros? Cuántas veces nos hemos limitado a callar por el temor al qué dirán. Simplemente hagamos nuestras las palabras: "En Dios he confiado; no temeré, ¿qué puede hacerme el hombre?" (Sal. 56:11).

El Señor en su ministerio terrenal caminó seguro porque sabía quién era su Padre. El salmista nos relata el secreto de su propia experiencia: "Busqué a Jehová y El me oyó, y me libró de todos mis temores" (Sal. 34:4). La diferencia que nos debería de distinguir es la persona en quien depositamos nuestra confianza. David no confiaba en su propia fuerza sino que en el poder de Dios. El apóstol Pablo expresó: "Si Dios está por nosotros ¿Quién contra nosotros?" (Ro. 8:31-39). Es cierto, satanás es poderoso, pero nuestro Dios es todopoderoso, Aleluya.

Un arma poderosa contra el temor es una fe robusta y atrevida en la persona y la Palabra de Dios (He. 12:2; Ro. 10:17). Constantemente estaremos siendo asediados por dardos de fuego del maligno; contra tal ataque debemos estar cubiertos con el yelmo (renovación de la mente). Dios nos ha provisto otra arma poderosa contra el temor, El Espíritu Santo por medio de quien podemos disfrutar una vida victoriosa, pues nos ha investido con un poder sobrenatural. Los discípulos de Jesucristo una vez experimentado el día de Pentecostés nunca más fueron los mismos (inseguros, dudosos, cobardes). Más adelante son incapaces de dejar de decir lo que habían visto y oído (Hch. 4:19-22).
La Biblia dice: "Mayor es el que está en nosotros que el que está en el mundo'. (1 Juan 4:4).

CONCLUSIONES:

- Permitir pensamientos de temor, es abrirle la puerta a satanás para que exista un verdadero temor que atormente.

- Para vencer el temor hay que experimentar que el amor controla nuestra vida.

- No importa lo grande o pequeño que sea su habilidad, El Señor puede usarla para su gloria.

LA AUTORIDAD EN LA MINISTRACION

Y TODOS SE ASOMBRARON DE TAL MANERA QUE DISCUTIAN ENTER SI, DICIENDO: ¿QUE ES ESTO? UNA ENSEÑANZA NUEVA CON AUTORIDAD EL MANDA AUN A LOS ESPIRITUS INMUNDOS Y LE OBEDECEN. MARCOS 1:27

INTRODUCCION:
Dios es la autoridad suprema de todo el universo (Sal. 103:19). El es quien delega autoridad para guardar el orden, en el ámbito civil, en la Iglesia y en el Hogar (Tit. 3:1; 1 Co. 11:3). La autoridad es dada de arriba. Sin embargo, poder y autoridad son dos palabras que tienen una estrecha relación.

.
I. EJERCIENDO AUTORIDAD:
Proverbios 18:10 dice: Torre fuerte es el nombre de Jehová, a El correrá el justo, y será levantado. Dios constituye un verdadero refugio, una verdadera protección (Sal. 27:1). A nivel tierra, Dios a partir de Adán delegó autoridad.

Autoridad es la capacidad o poder con el que uno ha sido investido. El Señor en su ministerio terrenal obró maravillas porque habla sido delegado por el Padre (Jn. 3:35). Posteriormente él llamó a sus discípulos y les dio poder y autoridad sobre los demonios y para sanar toda enfermedad (Lc. 9:1). El les dijo que no temieran. Cuando ellos se enfrentaban contra el enemigo apelaban no a la autoridad propia sino a la autoridad que les habían dado (Lc. 10:17).

David cuando se enfrentó a Goliat lo pudo vencer porque no llego con sus fuerzas, el dijo “Vengo en el nombre de Jehová" (1 Sam. 17:45). David que es figura de Cristo venció a Goliat (Satanás), nosotros como súbditos suyos, estamos del lado de quien ya gano la batalla.

El nos da un arma poderosa como lo es la delegación de autoridad. Cuando decimos al enemigo venimos o te ordenamos en el nombre de Jesús, asumimos la posición como si El estuviera presente.

La autoridad no consiste en gritos desaforados o estridentes, pues no depende del que grite más fuerte. En una ocasión se ministraba a una persona con problemas de rebeldía, al haber acciones violentas y ante la falta de autoridad de quien ministraba, un grupo de hermanos acudieron volviéndose aquello un remolino. Ante tal situación, se presentó el encargado del grupo y pidió que la soltaran. Comenzó a hablar a la persona violentada, pero en un tono diferente ministrando a la vez amor. Aquella persona cambió inmediatamente. Recordemos que la autoridad no se impone, se reconoce (Mt. 7:29).

Cuando nos han dado autoridad hay que saber ejercerla. Cuando hemos aprendido a estar bajo autoridad se puede ejercer adecuadamente (Mt. 8:9).

A pesar de que a todos los cristianos nos fue delegada la autoridad en la misma medida, no en todos se manifiesta como una arma poderosa. La autoridad se recibe por la investidura de poder que viene de lo alto y la manera como este poder se mantenga (Lc. 24:49). La autoridad será efectiva cuando el vaso se mantenga en sujeción y camine en consagración.

El grado de autoridad está determinado por la forma como nos conducimos. Cuando nos sometemos al Señorío de Cristo y andamos en el Espíritu (Stg. 4:7).

CONCLUSIONES:

- Quien cree en el Señor Jesucristo y ha sido delegado de parte suya, posee la autoridad para pelear contra las huestes del mal sabiendo que el Señor ya venció al enemigo de nuestra alma.

- Cuando tomamos el poder del Espíritu junto con la autoridad del nombre de Cristo, se crea una combinación poderosa.

LA CONFESION QUE LIBERTA

PERO SI LE CONFESAMOS A EL NUESTROS PECADOS, PODEMOS CONFIAR EN QUE EL NOS PERDONARA TODO PECADO. EL LIMPIARA NUESTRAS VIDAS.
1 JUAN 1:9

INTRODUCCION:
El acto de la confesión fue establecido por el Señor (Lc. 26:40), para que el hombre tuviese libertad, vida abundante y sea limpiado de toda maldad. En las Escrituras se identifican varias aplicaciones de la confesión. Pero el objeto de nuestro estudio es conocer cuál es la confesión que liberta al cristiano.

I. QUE ES CONFESAR:
Existen varias definiciones de lo que es confesar. Un diccionario dice: Confesar es manifestar uno sus hechos, ideas y sentimientos. Ejemplos de confesión existen muchos, uno de ellos es: Adán y Eva; ellos manifestaron sus hechos, sus sentimientos e ideas. Tal confesión conmovió el corazón de Dios, que los libertó al ser justificados cuando los cubrió de pieles (Gn. 3:21).

Confesar es abrir el corazón delante de Dios (Sal. 32:5,6); el hombre no tiene nada que ocultar, no puede esconderse porque Dios se encuentra en todo lugar (Sal. 139:7-12). Aun los seres que nosotros consideramos invisibles no pueden ocultarse de los ojos de Dios. En la Biblia versión Torres Amat dice: "No hay criatura invisible a su vista, todas están desnudas y patentes a los ojos de este Señor, de quien hablamos" (He. 4:13).

II. ¿A QUIEN DEBO ACUDIR PARA CONFESAR ALGO?
El apóstol Santiago recomienda al nacido de nuevo que ha ofendido a su hermano a que confiese su ofensa; el que confiesa sus hechos es porque reconoce cuál es su condición, reconoce que necesita ser sanado y libertado. El Señor pide que declaremos nuestros pecados a hombres justos para que oren, ya que su petición bien dirigida será eficaz (Stg. 5:16).

III. CONSECUENCIAS POR NO CONFESAR:
En el Antiguo Testamento una figura que simboliza al cristiano es el pozo. El pozo tenia que mantenerse limpio para que fluyera el agua. Un pozo sucio no puede ser usado (Gn. 26:15), hay que destaparlo. Así el hombre que acumula sus pecados tapa su pozo y para ser limpiado debe confesarlos.

A continuación se enumeran algunas consecuencias de la falta de confesión de David y que vienen a ser un reflejo real de lo que puede ocurrir:

a) El cristiano se mantiene cargado (Sal 38:4).
b) No tiene gozo, anda enlutado (Sal. 38:6).
c) Se debilita (Sal. 38:8-17).
d) No tiene revelación (Sal. 38:10).
e) Se dan derechos al enemigo (Sal. 38:12).
f) No hay alabanza y adoración (Sal. 38:13).
g) No fluye el Espíritu.
h) n. Se contrista al Espíritu Santo.
i) No puede ser usado porque necesita limpieza (Gn. 26:18).
j) Padece de enfermedades (Sal. 38:3).

IV. BENEFICIOS DE LA CONFESION:
El confesar requiere una actitud como lo es el arrepentimiento y posterior a la confesión, el apartarse.

El siguiente listado presenta algunos de los beneficios de una confesión sincera, una confesión hecha de todo corazón, hecha para agradar al Señor.

1. Dios nos limpia de toda maldad (Sal. 32:5-7; 1 Jn. 1:9).
2. Tiene revelación y dirección de Dios (Sal. 32:8; Is. 58:11).
3. Alcanza misericordia (Pr. 28:13).
4. Será restaurado (Is. 58:8).
5. Tendrá reposo.
6. Hay libertad, no se llevan cargas.

Cuando se confiesa, como consecuencia de un arrepentimiento genuino, se obtiene el perdón de Dios, y El se olvida de todo lo que hemos hecho (He. 8:12)..

V. ¿POR QUE NO SE PRACTICA LA CONFESION?

Muchas veces se conocen los beneficios y consecuencias de la confesión pero no se realiza: las personas que no confiesan sus pecados tratan de ocultarlos, engañándose a si mismos.

Las razones que detienen practicar una verdadera confesión son:

El orgullo: El altivo de corazón no confiesa sus pecados, porque se considera intachable, no tiene nada de qué avergonzarse, se considera superior.

La dureza de corazón: No oye la voz del Espíritu, se sienten bien en su condición pobre y alejada de Dios. Lo que es aún peor, se entregan a practicar toda suerte de impurezas (Ef. 4:17-19).

La desconfianza: Muchos se preguntan ¿me perdonará Dios?, porque no tienen fe, ya que él ha dicho: "entrad confiadamente al trono de la gracia para que recibamos misericordia" (He. 4:16).

El Señor ha enviado que oren unos por otros, que el necesitado pida auxilio o ayuda a un ministro y en forma convenida rompan ataduras en el nombre del Señor. Otros no piden ayuda porque consideran que su confesión será publicada, cuyo temor no permite que se realice una ministración efectiva.

Falta de conocimiento: Algunos tienen el deseo sincero de expresar lo que existe dentro de ellos pero desconocen que El Señor ha establecido la ministración. Otros han recibido una enseñanza errada de lo que es la ministración y el mover del Espíritu Santo.

Dios ha dado promesas a su pueblo mostrando así su inmenso amor y misericordia. Isaías 41:13 dice: "Porque yo, Jehová, soy tu Dios que te toma fuertemente de tu mano derecha y te dice: No temas, Yo te ayudo".

CONCLUSIONES:

- La confesión que liberta es la que se hace creyendo que Dios perdona y restaura.

- La confesión que liberta es la que se realiza sin doblez de corazón.

- Quien no confiesa sus pecados y se aparta no prosperará.

EL PERDON

NO JUZGUEIS Y NO SEREIS JUZGADOS; NO CONDENEIS Y NO SIEREIS CONDENADOS; PERDONAD Y SEREIS PERDONADOS.
LUCAS 6:37

"
INTRODUCCION:
Una de las formas de tratar las heridas del alma es el perdón. Sólo el perdón muchas veces traerá verdadera libertad. Hay quienes acuden únicamente a la oración para ser libres, y no es que la menospreciemos, pero para ser libres de la amargura, el enojo, rechazo, etc., es necesario el perdón.

I. PERDONANDO COMO DIOS QUIERE:
Efesios 4:32 muestra que debemos perdonar como Dios perdonó. Déjeme recordarle que nosotros en otro tiempo estábamos alejados de Dios por el pecado. Dios, que es rico en misericordia (Neh. 9:17), envió a su Hijo para que por medio de su sacrificio obtuviéramos el perdón (Ef. 1:7; Col. 1:14; 1 Jn. 1:9).

Cuando Dios perdona a alguien se olvida (Is. 43:25; He. 8:12). Su misericordia es tan grande que cuando venimos ante El con un corazón arrepentido nos recibe sin importarle nuestra condición (Lc. 15:20). ¿Cuántas veces Dios nos ha perdonad? Como humanos que somos hacerlo más de una vez resulta difícil; sin embargo, esta es la fórmula celestial. ¿Hasta cuándo entenderemos que debemos perdonar sin estar contando? (Mt. 18:21).

Ejemplo de como debemos perdonar son los casos de José, quien es tipo de Cristo (Gn. 50:19-20) y el padre de la parábola del hijo pródigo quien no puso condiciones sino que dice: "lo besó una y otra vez" (Lc. 15:20).

II. LO QUE PRODUCE EL PERDON:
Tomando el ejemplo de nuestro Señor Jesucristo, el de los deudores citado en Mateo 18:27, vemos que el rey **"soltó"** a su deudor. El griego utiliza la palabra APHESIS que denota un despido, una liberación; es traducida generalmente como perdón. El siervo de aquel rey quedó libre de cancelar la numerosa deuda. El hecho de haber sido perdonado lo colocó en una posición de confianza nuevamente.

Pero al igual que este siervo a quien perdonaron diez mil talentos, hoy muchos de nosotros no podemos o no queremos perdonar una cantidad inferior, esas pequeñeces, ofensas, etc., que alguien nos hace. ¿Cuántos de nosotros echamos a la cárcel a otros?, porque no hacemos misericordia como también nos la han hecho a nosotros.

Mientras no perdonemos estaremos atados, inclusive aun cuando la persona haya fallecido. Puede ser que lo que nos esté afectando sean cosas que hicieron o dijeron en el pasado.

Cuando algo o alguien nos causa una herida en el alma la mayoría de veces optamos por resolverlo terminando con la relación, no dirigiéndole la palabra o alejándonos. Algunos inclusive optan por vengarse; sin embargo, esto no alivia el malestar. Seguimos ligados a esa persona, pues díficilmente olvidamos lo que nos han hecho. En el Evangelio de Juan capitulo 20 y verso 23, se nos dice que a quien remitamos los pecados (no el pecado) le serán remitidos y a quien se los retengamos no le serán perdonados.

Nuestra actitud debe ser como la del Señor Jesucristo, debemos perdonar de corazón (Lc. 23:34). Sólo así podremos demandar que nos perdonen.

Volviendo al relato de Mateo 18 del siervo malvado, cuando éste echó a la cárcel a su consiervo, el rey envió verdugos (funcionarios de justicia que ejecutan la pena de muerte) para que pagara todo lo que debía.

Sólo al perdonar obtendremos sanidad en nuestro interior; al desatar a la persona, Dios quita el dolor de la herida.

Otro de los beneficios al practicar el perdón lo son que nuestras oraciones serán oídas (Mr. 11:25), nos perdonarán (Lc. 6:37), podremos expresar amor (Lc. 7:47) y hasta ser sano físicamente (Sal. 32:1-5).

III. LA FALTA DE PERDON:

El no comprender y recibir el perdón de (Dios, así como el no ofrecer amor incondicional o perdón a otra persona, son dos causas principales de sufrimiento. Muchos como el siervo de la parábola, no entendemos el perdón. El siervo malvado pensaba que todavía era deudor del Señor y que debía trabajar más tiempo hasta reunir la suma que debía.
El no comprender que la deuda ha sido cancelada hace que los tormentos del resentimiento, la culpa, la ansiedad, etc., carguen a la persona.

Cuántos estamos luchando por creer que tenemos una deuda qué pagar o cobrar. Unos porque cometieron *y* otros porque fueron victimas de algo desagradable. Déjeme recordarle que nos podemos acercar al trono de la gracia, en donde está sentado un Dios justo que se compadece de cada uno, pues es misericordioso.

Pero así como recibimos el perdón de Dios para poder perdonar a otro, primeramente debemos perdonarnos. a nosotros mismos. La ira y el resentimiento contra uno mismo son tan perjudiciales como cuando van dirigidos a otras personas.

CONCLUSIONES:

- Sólo el perdón puede desatar del pasado.
- La falta de perdón da derechos al enemigo.
- Así como hemos sido puestos en libertad, sin deudas, al recibir el perdón de Dios hagamos lo mismo con nuestros semejantes (Ro. 13:8).

LA IMPOSICION DE MANOS

NO IMPONGAS LAS MANOS SOBRE NADIE CON LIGEREZA, COMPARTIENDO ASI LA RESPONSABILIDAD POR LOS PECADOS DE OTROS, GUARDATE LIBRE DE PECADO.
1 TIMOTEO 5:22

INTRODUCCION:
La imposición de manos es un acto de fe por medio del cual se establece contacto para recibir de parte de Dios. Es uno de los rudimentos de la Doctrina (He. 6:1-2). Es una ordenanza y una verdad enseñada por nuestro Señor en su ministerio terrenal (Mt. 8:3; Lc. 13:11-13). Una objeción entre otras para no imponer manos, es el temor a contaminarse o adquirir los males del ministrante (Lc. 10:19). Sin embargo, a la luz de la Palabra veremos que se puede recibir salud tanto física como del alma.

I. POR QUE SE IMPONE MANOS:
En el Antiguo Testamento la imposición de manos era ejercida solo por los patriarcas, profetas y sacerdotes. Los padres imponían manos sobre sus hijos para transmitir les bendición (Gn. 48:14).

Los profetas imponían manos sobre quienes les iban a suceder. Moisés consagró a Josué como su sucesor imponiéndole las manos (Nm. 27:18-23). La imposición de manos era entonces, una comunicación de bendición o de poder. De igual manera se podían transmitir maldiciones de esta manera (Lv. 24:14).

En el Nuevo Testamento el Señor nos dio ejemplo al bendecir a niños (Mr. 10:16) sanar enfermos (Mr. 5:23), etc. La Iglesia que narra el libro de los Hechos experimentó recibir el don del Espíritu Santo por medio de la imposición de manos (Hch. 19:6), se delegaba misioneros para cumplir con la evangelización (Hch. 13:3), señales y prodigios se hacían en el pueblo por mano de los apóstoles (Hch. 5:12).

Hay quienes creen que esta doctrina era una costumbre judía, pero al estudiar al Nuevo Pacto no se puede evitar la imposición de manos. Queremos dejar claro que imponer manos no debe ser un rito más. Es por eso que el apóstol Pablo recomienda a Timoteo que no lo haga a la ligera, sino, bajo la guianza del Espíritu. De lo contrario solo despeinará a la gente.

Pero ¿qué tendrán las manos para que por medio de la imposición sucedan muchas maravillas? Simón el mago, al ver las obras que se hacían por medio de los apóstoles quiso comprar este don (Hch. 8: 13-21). Lo curioso es que hoy día casi a nadie le llama la atención imponer manos, en aquel tiempo, era todo lo contrario, la razón, los efectos que eso producía.

En algunas iglesias esta práctica se ha dejado sin duda porque al imponer manos no ocurre nada. Por el contrario, que bendición seria si por hacerla se recibe visitación de parte de Dios. Cuantas veces venimos al servicio cargados y desearíamos que alguien nos ayudara. Que alivio cuando sentimos las manos de un hermano o hermana que con unción establece contacto. Nuestro espíritu recibe y como consecuencia nuestra alma y cuerpo se vuelven blandos. El peso de la carga desaparece, recibimos nuevas fuerzas como quien carga batería.

Pero ¿por qué no suceden milagros, se recibe el Espíritu, sanan enfermos, salen fuera los demonios, etc. por la imposición de manos? Sin duda porque hemos dejado de creer, no somos sensibles al mover del Espíritu, en nuestro interior razonamos y nos oponemos, creando una barrera que detiene la visitación.

La imposición de manos no debe ser motivo de exhibir habilidades, pues es Dios quien capacita a sus siervos para ejercer este don, el propósito de imponer manos es glorificar a Dios (Lc. 13:11-13).

II. LA IMPOSICION DE MANOS EN LA MINISTRACION:
La imposición de manos se avala hoy día según Marcos 16:18, sin embargo, es un don no de todos sino de los ungidos solamente, no especialmente de los ministros, sino de los que creen.

Esta hermosa verdad va a ser restaurada en la medida que se de un crecimiento del don de discernimiento de espíritus. Este don dará la guianza para imponer manos. Esto no implica necesariamente que debe haber una voz audible pero si una indicación certera para que haya efectos. Cuando uno impone manos sin guianza, puede estar bendiciendo lo que Dios no quiere bendecir, compartiendo con pecados ajenos.

Por medio de la imposición de manos el ministrado puede recibir bendición, sanidad, poder y consuelo. El hombre natural utiliza sus manos para inspirar confianza con sus semejantes, cuanto más si se hace bajo la guianza y unción del Espíritu.

Puede suceder que mientras se imponen manos los demonios se manifiesten, por lo que debemos tomar autoridad, atar o echarlos fuera (Lc. 5:40). Hay ocasiones en las que los demonios hablan a través de la persona y tratan de infundir temor a quien esta ministrando. Ningún demonio puede atacarnos a menos que haya una puerta abierta para hacerla. No debemos dar ninguna atención a las amenazas de los demonios porque todos son mentirosos y acusadores (1 Jn. 3:8b). Finalmente, entendemos que parte de la preparación del que ministra es el tiempo que dedique a la oración. El apóstol Pablo recomienda que al orar, nuestras manos sean santas, sin ira ni contienda (1ª. Ti. 2:8).

CONCLUSIONES:

- La imposición de manos es un rudimento de la doctrina por medio de lo cual se establece un contacto.

- La imposición de manos no es una orden exclusiva de los apóstoles, sino de todo el que crea y que sea guiado por el Espíritu (Hch. 9:17).

- Imponer manos es parte de la ministración y en dónde pueden suceder milagros, sanidades, espíritus salir, etc.

- Son personas autorizadas por el Espíritu quienes imponen manos.

ETICA EN LA MINISTRACION

SEGUN CADA UNO HA RECIBIDO UN DON ESPECIAL, USELO SIRVIENDOOS LOS UNOS A LOS OTROS COMO BUENOS ADMINISTRADORES DE LA MULTIFORME GRACIA DE DIOS.
1 PEDRO 4:10

INTRODUCCION:
La ministración es una bendición, pero al mismo tiempo puede ser motivo para alejar a otros hermanos, evitando que puedan ser beneficiados. Muchas de las razones radican en el mal uso de métodos, falta de atención, sabiduría o bien la escasa preparación espiritual por parte de quien ministra. Esto es muy importante, pero no como para estar juzgando al ministro, pues es Dios quien lo utilizará corno un medio para traer aceite sobre nuestra herida.

I. EL MINISTRANTE:
Quien ministra debe ser una persona reconocida y delegada por el ministro encargado de la congregación. Se requerirá de éste: madurez y preparación espiritual para desempeñar su labor con eficiencia.

Quien ministra debe inspirar confianza. Al igual que el sacerdote del Antiguo Testamento que comía en el lugar santo panes de la proposición, así quien ministra se quedará con aquello que el ministrado le confesó, evitando divulgarlo, pues de lo contrario estará faltando a la confianza que le brindaron. Esto no quiere decir que se consienta el pecado, en todo caso debe siempre actuar con misericordia, recordando que está allí para edificar, restaurar y nunca para destruir (Lc. 24:5-9; Gal. 6:2).

El que ministra debe ministrar bajo la guianza del Espíritu Santo, teniendo como base para orientar o aconsejar al necesitado las Escrituras, evitando involucrar sus sentimientos (2ª. Ti. 3:16).

Al ministrar el alma de los hermanos deberá actuar con imparcialidad en todos los casos que se presenten, sin hacer acepción de personas por ningún motivo (Stg. 2:1-9).

La preparación es importante. Tener una vida devocional, de oración o de intimidad con Dios, le será de gran ayuda, pues solamente de esa manera dirá o hará lo que Dios le indique y no se guiará por sus sentidos naturales (Jer. 23:18).

Así como el médico escucha al paciente, se debe prestar atención al ministrado, hay que atender lo que él desee hablar o confesar, sabiendo que es el Espíritu el que mostrará la raíz de su necesidad (Lc. 6:45). Si hay algo qué preguntar, que sea guiado por el mismo Espíritu.

El ministrante debe enseñar al ministrado a renunciar a todo aquello que esté afectando, a perdonar y pedir perdón, y nunca a obligarlo a hacerlo si no lo desea (Mt. 6:12).

Quien ministra debe abocarse a su cobertura para informarle sobre el estado y mejoría de las ovejas. En caso de disciplina será el ministro (Pastor) quien tome las medidas disciplinarias (Mt. 18:15-17).

II. EL MINISTRADO:

Es recomendable que tanto el ministrado como el ministrante sean del mismo sexo. En caso contrario el ministrante deberá tomar las medidas necesarias (testigo-a-) o ayudas para evitar todo tipo de comentario o inclusive llegar a cometer hechos deshonrosos.

La condición vital que debe reunir todo aquel que desee ser sanado en su interior, es la disposición firme y voluntaria para que el Señor haga la obra. Muchos reconocen el área que les está afectando, lo confiesan pero muy pocos se proponen no incurrir en lo mismo.

Cuando buscamos ministración es necesario acercarse con un corazón contrito y humillado, pues al altivo Dios no lo ve (Sal. 51:17). Externamente pueden haber manifestaciones de arrepentimiento, pero con un corazón satisfecho por lo

efectuado. Tal actitud no es del agrado del Señor, pues El lo que ve es lo profundo del corazón y conoce sus intenciones (Jer. 17:9-10).
En el libro de los Hechos vemos cómo los creyentes de Efeso venían dando cuenta de sus hechos con la disposición de renunciar, de echar a la basura lo que tanto daño les había causado (Hch. 19:18).

III. LA MINISTRACION:
Es recomendable que la ministración se realice en horarios y lugares adecuados, esto con el ánimo de evitar escándalos, ya que no todos entienden lo que esto significa. El lugar debe ser lo más cómodo posible y debe contar con el mobiliario y accesorios útiles (sillas, papel higiénico, bote de basura, etc.).

La oración es un medio para auxiliar al hermano necesitado. Recordemos que quien ministra está desempeñando el papel de sacerdote; es Dios quien de acuerdo a la necesidad responderá rompiendo amarras, quitando yugos, estorbos, sanando heridas, etc.

CONCLUSIONES:

- Quien ministra puede o no ser un vaso útil en las manos del Señor. Debe estar limpio y apartado para glorificar su nombre.

- La madurez espiritual, la oración, la unción y el amor constituyen elementos importantes en la preparación del ministrante.

- El ministrado debe acudir a la ministración con un corazón sencillo, dispuesto para que El Señor haga la obra en su vida.

LA MISERICORDIA

SED PUES MISERICORDIOSOS, COMO TAMBIEN VUESTRO PADRE ES MISERICORDIOSO
LUCAS 6:36

INTRODUCCION:
Una de las características del ser humano es que así como le hacen, así paga. La Escritura nos enseña que el Hijo de Dios, y especialmente el ministro, debe usar misericordia aun con aquellos que le hagan mal. Esto lo enseña Mateo 5:38-48 y Romanos 12:14-21. La misericordia es la manifestación externa de la compasión.

I. LOS QUE MANIFIESTAN LA MISERICORDIA:
La misericordia es un fruto del hombre espiritual y maduro, haciéndolo denotar como sabio. La sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacifica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía (Stg. 3:17). El hombre sabio es entonces una persona llena de misericordia, característica que no la tiene el hombre necio o hipócrita. Este es el caso de los fariseos del tiempo del ministerio del Señor.

Ay de vosotros escribas y fariseos, hipócritas, porque diezmáis de la menta, del eneldo y del comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe, y esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello (Mt. 23:23).

El obrar con misericordia no debe hacerse como una carga u obligación, sino como dice Romanos 12:8; el que hace misericordia con alegría, para que ésta sea como una ofrenda agradable a nuestro Dios y Padre. La escritura nos enseña que esto no será dejado en el olvido por Dios, sino, más bien, nos dará una recompensa de acuerdo a lo que hayamos hecho por los demás. Sólo aquellos que son misericordiosos alcanzarán misericordia (Mt. 5:7).

El ser misericordiosos nos hace no sólo manifestar lo maduro que somos en el Señor y lo sabio, sino también la bendición de recibir misericordia de parte de Dios en nuestra vida.

Ahora veamos cómo la misericordia puede manifestarse en nosotros tomando algunos ejemplos bíblicos y viendo cómo Cristo lo practicaba.

A) OVEJAS SIN PASTOR:
Podemos observar cómo Cristo es movido a compasión (misericordia), por las multitudes que estaban sin quién las orientara. Esta actitud debería estar en cada cristiano hijo de Dios, y en un ministro principalmente. Sentir compasión por las personas que están desamparadas espiritualmente y que no tienen a quién acudir para recibir orientación.

B) OVEJAS ENFERMAS:
Y saliendo Jesús vio una gran multitud y tuvo compasión de ellos, y sanó a los que de ellos estaban enfermos (Mt. 14:14).

La misma compasión que sintiera Cristo por los desprovistos de atención espiritual tuvo también por los necesitados físicos. De la misma forma no deberíamos orar por un enfermo, si en realidad no tenemos compasión por aquel que está en esta situación. El principio que nos debería motivar a orar por los enfermos no es el que se publique lo que Dios hace a través de nosotros, sino sencillamente intercediendo por ellas como si fuéramos nosotros, con misericordia.

C) OVEJAS NECESITADAS:
Tengo compasión de la gente, porque ya hace tres días que están conmigo y no tienen que comer (Mr. 8:2).

Otra de las manifestaciones de la misericordia seria el de proveer al necesitado de lo material, como Cristo lo hiciera en aquella ocasión. Aunque esto tiene que manejarse con mucha prudencia, sabiduría y discernimiento, para no perder la prioridad espiritual, de lo contrario estaríamos cambiando el llamado que nos han hecho de Ministros del Espíritu a ser únicamente gente que procura dar de lo material a los demás.

Seria prudente que en esta área de servicio el ministro delegue a otra persona ese cargo, como lo hicieran los apóstoles (Hch. 6:24).

Uno de los relatos que contara Cristo y que revela en una forma muy especial la misericordia, es la del buen Samaritano (Lc. 10:30-37). Al leer este texto, observamos y extraemos de el diferentes enseñanzas, que son importantes que las veamos:

1) En Juan 10:10 dice: El ladrón no vino sino para hurtar, matar y destruir, eso es precisamente lo que le sucedió a aquel hombre según Lc. 10:30. Aunque no lo queramos aceptar, en cierta forma lo mismo nos sucedió a muchos de nosotros.

2) En el verso treinta y uno del pasaje de Lucas 10, vemos cómo un ministro sin misericordia no hace nada por aquel hombre, así hay ministros hoy día que no tienen misericordia por el que está moribundo espiritual o físicamente.

3) Luego vemos la actitud de un religioso que no tiene compasión por el necesitado (verso 32). Lo mismo nos ocurre cuando llevamos el Evangelio como una religión más; no podemos sentir compasión por otros, pues no gozamos de vida abundante en el Espíritu.

4) Gracias a Dios que como el Samaritano fue movido a misericordia por aquel hombre, así lo hizo así lo hizo Cristo por nosotros, y de esta manera comenzar a tener una vida nueva en El. Debemos ser como Cristo, imitándole tal y como lo hacía el apóstol Pablo (1 Co.11:1).

Todo cristiano y especialmente el ministro debe imitar a Cristo en estas actitudes de misericordia. Llama la atención la última frase de este pasaje (Lc. 10:37): Ve y haz tú lo mismo. Tomémoslo como una orden de Cristo para nuestro ministerio y veremos cómo Dios por medio nuestro restaurará a muchos.

CONCLUSIONES:

- Observamos que en la mayoría de pasajes que nos ocuparon en el presente tema, Dios mismo es el ejemplo supremo de poner en práctica la misericordia.

- El amor de Dios por la humanidad menesterosa se manifiesta en cada capítulo y versículo de la Biblia, mostrándonos así que debemos aprender de El a ser misericordiosos.

- Ser misericordiosos en la ministración es decir las cosas tal y como nuestro Señor lo diría al ministrado.

Agradecimiento



El propósito de este material es gratuito y sin fines de lucro, para preservar las hermosas enseñanzas y el Ministerio que El Señor delegara en nuestro Apóstol Otto, y recordarlo en lo profundo de nuestros corazones.
Aprovecho para traer a memoria uno de sus hermosos rhemas:

“No quiero que me recuerden por lo mucho que les enseñé, sino por lo mucho que los amé”

Amilcar E. Morales Rustrían
II Promoción de Ministros en Ciencias Cristianas y Teología
Centro de Estudios Bíblicos ELIM – CEBE –